

**GOOGLE TRANSLATE VS TRADUCCIÓN HUMANA: PERCEPCIONES DE OCHO
TRADUCTORES EN TORNO AL PAPEL DE ESTE TRADUCTOR AUTOMÁTICO
EN SU LABOR**

SANTIAGO RESTREPO KLINGE

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS
BOGOTÁ D.C.**

2019

**GOOGLE TRANSLATE VS TRADUCCIÓN HUMANA: PERCEPCIONES DE OCHO
TRADUCTORES EN TORNO AL PAPEL DE ESTE TRADUCTOR AUTOMÁTICO
EN SU LABOR**

SANTIAGO RESTREPO KLINGE

**Trabajo de grado para optar al título de
Licenciado en Lenguas Modernas**

Asesor:

JUAN PABLO BERMÚDEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS
BOGOTÁ D.C.**

2019

RESUMEN

En este trabajo de grado se indagó acerca de las percepciones que tienen ocho traductores (siete de ellos docentes de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la PUJ y un ingeniero electrónico quien se desempeña como traductor independiente), respecto de la utilización de traductores automáticos (TA) en su oficio. También se estudió la relación entre la utilización de dichas herramientas en el mundo laboral actual y enseñanza (o la necesidad de ella) en la profundización en Traducción que ofrece la Licenciatura a sus estudiantes. A modo de guía para la correcta elaboración del trabajo y para comprender adecuadamente el funcionamiento de traductores automáticos como el ofrecido por Google, se abordaron conceptos tales como la inteligencia artificial y las Redes Neuronales Complejas. Adicionalmente, se consultó bibliografía sobre teorías de traducción, percepción y contexto en la traducción, entre otras. Con el fin de conocer la realidad del mundo laboral actual de la traducción, se entrevistó a un ingeniero electrónico quien trabaja en el campo de la traducción desde hace 15 años y conoce en detalle el funcionamiento de diversos traductores automáticos. Así mismo, se encuestaron siete docentes de la LLM que en algún momento han prestado sus servicios como traductores a la PUJ. Los resultados obtenidos permitieron establecer las percepciones de los traductores sobre la utilización de TA en su labor, al igual que se pudieron establecer paralelos entre la actual enseñanza de la traducción en la LLM y la práctica traductora en el mundo real (permeada por herramientas tecnológicas como el TA Google Translate). Los resultados obtenidos muestran que el uso de la tecnología, más específicamente los TA, es una realidad en el campo laboral de la traducción y es generalizado. A partir de estas constataciones fue posible caracterizar distintas percepciones de los traductores frente a los TA.

TABLA DE CONTENIDOS

1.	Introducción	1
2.	Pregunta de investigación	3
3.	Justificación	3
4.	Objetivos	5
4.1	Objetivo General	5
4.2	Objetivos Específicos	5
5.	Estado del arte	5
6.	Marco Teórico	10
6.1	¿Qué es traducir?	10
6.1.1	Pragmática, contexto, intencionalidad y cultura.....	16
6.1.2	Las funciones del lenguaje	23
6.2	Traducción Automática	27
6.2.1	Inteligencia Artificial	29
6.3	Percepción	36
7.	Marco Metodológico	42
7.1	Tipo de investigación	42
7.2.	Instrumentos para la recolección de datos	44
7.2.1.	La Encuesta.....	45
7.2.2.	La Entrevista.....	46
7.2.3	Diseño de instrumentos	47
7.3	Procedimiento	48
8.	Resultados	50
8.1	Análisis de los resultados	63
9.	Conclusiones	74
10.	Referencias	83
11.	Anexos	85

1. Introducción

Vivimos en un mundo regido por los avances tecnológicos y su impacto sobre las diferentes áreas del saber; el campo de la Lingüística no es una excepción. A diario, millones de personas utilizan servicios como *Google Translate* que les permiten traducir desde frases hasta textos enteros de una lengua a otra. Este servicio de traducción automática existe desde el año 2006 y la evolución que ha experimentado es significativa. En sus inicios, *Google Translate* solo permitía trabajar en un número limitado de pares de lenguas; hoy en día, el servicio permite traducir textos en 103 idiomas. Adicionalmente, el programa cuenta con reconocimiento de voz lo que lo hace a la vez un tipo de “intérprete automático” también.

Es evidente que, cada día más, la tecnología ayuda a mejorar los diversos traductores automáticos que se encuentran en Internet. Programas, como *Google Translate*, han venido refinando las traducciones que generan de un texto de partida (TP) y se podría afirmar que producen textos de llegada (TL) más fieles que en años anteriores. Esto se debe a las nuevas formas de programación —basadas en Redes Neuronales— que rigen estos programas. El presente trabajo pretende indagar acerca del papel que juegan los traductores automáticos, cuál de ellos es el más utilizado actualmente y las percepciones de ocho traductores sobre la inclusión o no de estos en su labor traductora. De los traductores consultados, siete son docentes de la Licenciatura en Lenguas Modernas (LLM) de la Pontificia Universidad Javeriana y prestan sus servicios como traductores a través de la misma institución y uno es ingeniero electrónico quien trabaja como traductor independiente desde hace 15 años. Los hallazgos obtenidos en el ejercicio investigativo, además de ayudar a identificar y caracterizar las percepciones que tienen estos sobre los TA, posiblemente servirán para ampliar la óptica a través de la cual es considerado el papel que cumplen o deberían cumplir esas herramientas electrónicas en términos generales, así como en los cursos de profundización en Traducción ofrecidos por la LLM.

Además de los traductores automáticos, hoy en día están en desarrollo diversos productos que permiten la comunicación entre hablantes de distintas lenguas, incluso cuando ninguno de ellos habla la lengua del otro. Ejemplos claros son el auricular *Pilot*, diseñado por la empresa Waverly Labs, que traduce al inglés en tiempo real lo

que oye en otra lengua. En su página web, respondiendo a la pregunta sobre si la traducción es perfecta, la empresa afirma: “No, la traducción por computadora no es perfecta y va a cometer errores algunas veces, pero en la medida en que más personas la usen, el motor de traducción mejorará paulatinamente” (Waverly Labs, 2018). De esta respuesta se infiere que la empresa está utilizando un tipo de programación derivada de la Inteligencia Artificial (IA); específicamente, se inspira en las redes neurales para generar un programa de computador que aprende de sí mismo a medida que comete errores. Es importante resaltar aquí que este tipo de programación se vale del concepto de aprendizaje colectivo según el cual el programa aprende en la medida en que los usuarios reciben errores de traducción o traducciones no deseadas y, ellos, a su vez, ayudan al programa a refinar su funcionamiento.

Este tipo de productos (y la facilidad de adquisición de los mismos), nos invita a preguntarnos: ¿usarán los traductores humanos este tipo de programas en el desempeño de su trabajo cotidiano? Y, en caso de que lo hagan ¿qué uso les dan y con qué frecuencia lo hacen? ¿Cuáles son sus percepciones sobre el uso de estos en la labor traductora? ¿Son estas positivas o negativas? Con el presente estudio se pretende responder estos interrogantes tomando información del campo de la traducción, tanto humana como automática, al mismo tiempo realizando de una encuesta los docentes/traductores y una entrevista al ingeniero electrónico.

La motivación para realizar este trabajo surge de observar cómo los traductores automáticos, especialmente *Google Translate*, se han posicionado como programas utilizados a diario por millones de personas. Adicionalmente, resulta interesante analizar si dichos traductores ayudan al proceso de traducción humana, ya sea para agilizar procesos o para buscar conceptos sobre los cuales el traductor no tiene claridad. Finalmente, el indagar por las percepciones - tanto de los docentes/traductores encuestados como del ingeniero electrónico entrevistado acerca de los TA - permite reflexionar acerca de una valoración dividida en unos casos, contradictoria en otros, que evoluciona hacia un uso de los mismos en la práctica, mientras que se prevé una aceptación de su empleo en un futuro no tan lejano.

2. Pregunta de investigación

El hecho problemático que se identificó e inspiró la realización de este trabajo es el aparente choque que existe entre la utilización de herramientas electrónicas (Traductores Automáticos) en la labor traductora de muchos traductores humanos y las percepciones, aparentemente negativas, que los mismos traductores tienen de las capacidades de dichas herramientas.

Teniendo en cuenta la problemática presentada anteriormente, la pregunta de investigación que este trabajo pretenderá responder es ¿Cuáles son las percepciones de los traductores humanos respecto a los traductores automáticos y en qué medida resultan concordantes con su práctica de traducción?

3. Justificación

Opté por la traducción automática como tema de investigación porque me interesan mucho los avances tecnológicos y los nuevos usos que se le puede dar a la tecnología en diversas áreas del conocimiento. Teniendo en cuenta la manera acelerada en la que el traductor automático más reconocido, *Google Translate*, ha mejorado su funcionamiento (y la calidad de las traducciones que arroja), considero que los traductores automáticos pueden agilizar el proceso de traducción e incluso acercar a más personas a esta disciplina, generando así nuevos estudios y avances en este campo.

El presente trabajo investigativo se relaciona con uno de los núcleos ofrecidos por la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana: profundización en Traducción. Luego de haber investigado la naturaleza de los trabajos de grado de la carrera, se puede afirmar que la disciplina de la traducción no es una de las áreas en las que se realicen muchos de ellos. Considero que el ahondar en este campo del saber permite abrir las puertas a nuevos ejercicios investigativos en los años venideros y ampliar el espectro de temas que se pueden investigar como trabajo de grado en la Licenciatura en Lenguas Modernas.

El tema también fue elegido en razón de considerar que el desconocimiento acerca de la incidencia de estos TA, así como las percepciones aparentemente negativas

que de ellos se tiene, no permiten una reflexión profunda acerca del impacto de los mismos y de su uso extensivo, lo cual, en mi opinión, podría redundar en beneficios tanto para la labor traductora como para los cursos de profundización ofrecidos por el programa de LLM de la PUJ, y para promover la realización de futuros trabajos investigativos que tengan que ver con la disciplina y la labor de la traducción. La escogencia del grupo de traductores a encuestar y entrevistar obedece tanto al conocimiento que tienen los docentes de la traducción como campo laboral, como de distintos elementos lingüísticos que juegan un papel importante en la realización de una buena traducción. Adicionalmente, la escogencia del ingeniero electrónico se debe a su conocimiento sobre los funcionamientos internos de los traductores automáticos y el campo laboral actual de la traducción.

La realización de este trabajo investigativo tiene relevancia en el contexto de la Pontificia Universidad Javeriana, y más específicamente en la LLM, porque su población objetivo son docentes de dicho programa y porque por medio de analizar las respuestas obtenidas, tanto de los docentes como del ingeniero, acerca del estado actual de los TA en la labor traductora, se puede presentar una caracterización de las percepciones que estos tienen sobre la inclusión de TA en su oficio y, de alguna manera, analizar de dónde nacen estas percepciones y cómo se corresponden unas con otras y con el uso que de los TA realizan. Finalmente, aplicando los hallazgos a los cursos de profundización de traducción que ofrece la LLM (donde actualmente no se enseña ni se promueve el uso de TA), cabe preguntarse si existe un espacio donde su inclusión sea pertinente, por ejemplo, módulos de utilización de traductores automáticos para estudiantes que estén interesados en el tema.

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Analizar las percepciones que tienen los traductores acerca de los TA y de su uso en su labor traductora para determinar en qué medida resultan proclives a aceptar o rechazar al empleo de estas tecnologías en el campo de la traducción.

4.2 Objetivos Específicos

- Producir una caracterización de las percepciones que tienen los traductores en cuestión sobre la Traducción Automática y su inclusión como herramienta de trabajo en la profundización en Traducción.
- Identificar el/los propósito(s) para el/los cual(es) se usan los traductores automáticos en la práctica traductora de los traductores en cuestión.
- Determinar el tipo de texto para el cual los traductores en cuestión utilizan los traductores automáticos.
- Evaluar las percepciones halladas a través de la caracterización anunciada de conformidad con las herramientas teóricas expuestas en el Marco Referencial.

5. Estado del arte

Para la documentación de este trabajo se buscaron artículos relacionados con los traductores automáticos, específicamente con el traductor de Google, y los avances técnicos que este ha tenido en la última década después de su creación en el año 2006 (fecha indicada en el blog oficial de Google). Los artículos consultados se titulan *Found in translation: More accurate, fluent sentences in Google Translate* (2016) y *Google's Neural Machine Translation System: Bridging the Gap between Human and Machine Translation* (2016). En dichos artículos se encontró información sobre avances computacionales como la *traducción automática neuronal* [*neural machine translation*] y el *aprendizaje de máquinas* [*machine learning*]. Ambos términos tienen que ver con la manera como los programas computacionales mejoran los resultados que arrojan y se enseñan a sí mismos a no incurrir en los mismos errores del pasado.

En un principio, según es indicado en los artículos, el servicio de *Google Translate* utilizaba un tipo de traducción llamada *traducción automática estadística*, es decir, un modelo de programación del traductor automático que lo obligaba a analizar el número de veces que se utilizaba una palabra con el fin de determinar si su utilización era correcta o no. Así, si el programa observaba que la traducción correcta al español de la palabra *run* en inglés era *correr*, evitaba el uso de la palabra mal escrita *corer* o cualquier otra variación. Este tipo de traducción se hacía palabra por palabra y aumentaba el riesgo de pérdida de sentido en el texto de llegada ya que no se tenía en cuenta ni el contexto ni la concordancia de las palabras.

Dado que, anteriormente, el programa de Google utilizaba este modelo estadístico, erraba repetidamente aun cuando se podría afirmar que el sentido general de la frase o del texto era representado en el texto de llegada (TL) con relativa fidelidad. Desde el año 2016, los ingenieros de Google están implementando un nuevo modelo de programación que ayuda a mejorar sustancialmente los resultados producidos: la traducción automática basada en redes neuronales. Los expertos afirman:

At a high level, the neural system translates whole sentences at a time, rather than just piece by piece. It uses this broader context to help it figure out the most relevant translation, which it then rearranges and adjusts to be more like human speaking with proper grammar. (Turovsky, 2016)

Se especula que, gracias a este nuevo tipo de programación, la evolución que tendrá el traductor en solo este año superará la que ha experimentado en la última década. Pero los avances tecnológicos en el campo de las lenguas no se detienen allí. Existen herramientas en desarrollo como el auricular Pilot que, una vez colocado en el oído del usuario, traduce en tiempo real el audio que escucha y se lo presenta al usuario en inglés; o el dispositivo *ili* que puede ser llevado a cualquier lugar y traduce el audio que escucha en una lengua a otra.

Adicionalmente, en el artículo *Google's Neural Machine Translation System: Bridging the Gap between Human and Machine Translation* (2016) se investiga cómo

el sistema de aprendizaje neuronal se puede aplicar para mejorar los procesos del traductor de Google, es decir, cómo se le puede entrenar para que funcione de manera más similar a un cerebro humano; de allí su nombre 'neuronal'. En el artículo se afirma que este es un sistema muy superior al tradicional utilizado por los traductores automáticos. Estos eran regidos anteriormente por una programación estadística probabilística muy similar a la de las memorias de traducción, es decir, el traductor automático analizaba la probabilidad de traducir una palabra "correctamente" o "incorrectamente" con base en el uso común de dicha palabra; de allí su nombre 'probabilística'.

Los desarrolladores de este estudio evaluaron el nuevo sistema de redes neuronales aplicadas a la traducción y compararon el antiguo servicio de Google con traducciones realizadas por seres humanos. Se analizaron 500 frases de Wikipedia tomadas de manera aleatoria y traducidas de inglés a español, francés y chino, al igual que de español a inglés, de francés a inglés, y de chino a inglés. En cuanto a los hallazgos, tenemos: "The results show that our model reduces translation errors by more than 60% compared to the PBMT model on these major pairs of languages." (Yonghui Wu, 2016)

Este artículo nos muestra que: a) los traductores automáticos están cambiando su forma de funcionar y cada vez se adecúan más a la manera de funcionar del cerebro humano; b) día tras día las traducciones que ofrecen son más fieles al TP; y c) cualquier persona con una conexión a Internet los puede utilizar.

Adicionalmente, es relevante mencionar el libro *Innovation and Expansion in Translation Process Research* (2018), de Isabel Lacruz y Riitta Jääskeläinen. Las autoras hablan sobre los avances tecnológicos que se han visto en los últimos años en el campo de la TA. En particular, cabe mencionar el Capítulo 9 del libro, titulado *Human Use of Machine Translation to Extract Information from Texts*. En él se tratan temas relevantes para el desarrollo de esta investigación que sirvieron de guía. Las autoras inician el capítulo así:

As Machine Translation (MT) improves, technology is playing a larger role in translation work. Studies find productivity gains from using MT output, but

questions remain about when MT is most helpful. Task-based evaluations are critical to understanding how users can leverage MT for tasks other than producing full translations. (Lacruz & Jääskeläinen, 2018, pág. 191)

En esta introducción ya podemos evidenciar el creciente papel que juegan los traductores automáticos en el campo de la traducción y, consecuentemente, en el trabajo de los traductores humanos. Posiblemente, hace 20 años los traductores humanos no tenían acceso a este tipo de tecnologías ya que no eran accesibles al público como lo son hoy en día. También cabe analizar la opinión de las autoras respecto al uso de los TA y sobre cómo estos no son utilizados para traducir textos completos sino como guías ocasionales para facilitar los procesos de traducción de un texto y agilizar el trabajo. Es pertinente confirmar si realmente esta es la manera en la que los traductores encuestados o entrevistado utilizan el traductor *Google Translate* y otras herramientas electrónicas durante su labor traductora.

Es importante entender que, aunque los TA pueden ayudar eventualmente con el proceso de traducción de un texto, también exhiben problemas y limitaciones:

Although there are substantial potential benefits from using MT, there are costs as well. In addition to the investment of acquiring and installing tools, there is ramp-up time as translators learn to use the tools and develop an understanding of the contexts in which they are helpful. From the user's perspective, two major challenges are: (1) learning to anticipate the types of errors that MT is likely to produce, and (2) learning to interact with the MT system in different ways depending on the needs of the task. (Lacruz & Jääskeläinen, 2018, pág. 192)

Es pertinente entonces analizar los desafíos que se mencionan en la cita anterior. En primera instancia, aprender a anticipar el tipo de errores que podrían arrojar los TA es importante para la correcta utilización de los mismos. Pero aquí surge un problema adicional: el uso de la palabra *errores* sobre la palabra *posibilidades* en una traducción. Hoy en día, en el campo de la traducción, no es frecuente utilizar el término *error* ya que restringe el producto de un traductor, la manera como trabaja y su intencionalidad. Es más adecuado utilizar la palabra *posibilidad* de traducción, ya que una traducción puede resultar errónea para una persona y, a la vez, correcta para

otra. Simplemente varía lo que se quiere decir o la manera como se quiere decir algo. Incluso se deben tener en cuenta fenómenos del lenguaje como la polisemia en la cual una misma palabra puede tener varios significados dependiendo del contexto en el que esta se usa.

En segundo lugar, las autoras nos invitan a cuestionarnos sobre el problema de aprender a interactuar con los TA dependiendo de las necesidades de la tarea y en el producto que uno quiera obtener. Este concepto es sumamente importante porque, como se desarrollará más adelante en este trabajo, no es lo mismo utilizar un TA para apoyar el proceso de traducción de un texto jurídico a utilizarlo para un texto literario. Cada tipo de texto tiene particularidades, tales como las figuras retóricas en los textos literarios o los tecnicismos en los textos técnicos y, evidentemente, hay que tener estos elementos en cuenta al momento de usar los TA para apoyar un proceso de traducción. Si un traductor humano interactúa con un TA simplemente dándole todo el *input* de un texto literario y plasmándolo tal cual, en la lengua de llegada se perderá mucha de la riqueza léxica y sintáctica del texto de partida (TP), y el texto de llegada (TL) se verá como una traducción literal. Pero si el mismo traductor hace uso del TA para traducir un texto jurídico, el TL no diferirá mucho del TP y el traductor humano solo deberá adecuar algunas palabras a la lengua de llegada (LL) para que el texto sea natural y gramaticalmente correcto.

Como podemos ver, el campo de la TA está siendo estudiado en la actualidad y en ese camino surgen nuevas problemáticas que no se habían pensado antes y que son relevantes para la disciplina de la traducción. Una de estas problemáticas son las percepciones que se tienen acerca de estas herramientas y sobre las traducciones que estas producen, más específicamente, las percepciones que tienen los traductores humanos sobre el funcionamiento de los TA y de la posible inclusión de estos en su labor traductora. Como se ha presentado en este apartado, el funcionamiento de los TA, especialmente *Google Translate* ha mejorado sustancialmente durante la última década y es interesante pensar en las percepciones que se tienen sobre este. Algunos traductores pueden entender estos servicios como herramientas que agilizan su trabajo, pero también pueden existir percepciones en las que se fundan juicios de valor negativos respecto de los TA ante la percepción de que su trabajo se puede ver amenazado. Son estas percepciones las que se

pretenden identificar y analizar a la luz del siguiente marco teórico donde se reconstruyen las perspectivas en torno a las tres categorías de análisis elegidas..

6. Marco Teórico

Esta investigación se realizó en torno a tres conceptos nucleares: la traducción como proceso, la traducción automática ligada a la inteligencia artificial (más específicamente, a las redes neuronales artificiales o *ANN* por su significado en inglés *Artificial Neural Networks*), y el concepto de percepción aplicado a los dos mencionados anteriormente. Es necesario establecer una base teórica para comprender estos conceptos, ya que de la correcta comprensión de los mismos dependerá la buena presentación de la investigación descriptiva planteada en este trabajo. A continuación, se presenta el enfoque teórico en los términos descritos.

6.1 ¿Qué es traducir?

En este aparte se desarrolla el concepto de traducción y se presentan distintas teorías que son pertinentes para el desarrollo de este trabajo. Para hacerlo, se tomaron dos fuentes principales: el libro *Teorías contemporáneas de la traducción* (2016) de Anthony Pym, profesor de Estudios de Traducción de la Universidad Rovira i Virgili en España, y el texto *Contemporary Translation Theory* (2001) de Edwin Gentzler, traductor norteamericano y académico de literatura comparada y de traductología.

Definir la traducción es una labor compleja dado el desarrollo histórico de la disciplina y el bagaje cultural y social de la misma. En su libro *Teorías contemporáneas de la traducción* (2016), Pym nos presenta una posible definición de la disciplina de los autores Eugene Nida, lingüista estadounidense y Charles Russell Taber, doctor en filosofía y docente de teología americano. Estos afirman que “Traducir consiste en *reproducir* en la lengua de llegada el *equivalente natural más próximo* al mensaje de la lengua de partida. (Nida y Taber 1969: 12) “ (Pym, 2016, p. 30). Esta definición nos permite analizar dos elementos claves de la traducción. En primera instancia nos permite ver la importancia de lo *natural* en la traducción. La naturalidad en la traducción se refiere al uso adecuado de la lengua de llegada

respetando las formas y estructuras que le son propias. Se dice que un texto es natural cuando refleja en el texto de llegada la cohesión y la coherencia del texto de partida. Y en segunda instancia, es importante resaltar el uso del verbo *reproducir* utilizado en la definición de los autores. Este indica que una traducción no es una copia a carbón del texto original, sino que pretende reproducir el mensaje, respetando todos los elementos lingüísticos del mismo, en un texto de llegada. Se tomará entonces esta definición de la traducción para el desarrollo investigativo de este trabajo.

Adicionalmente, para sentar las bases de la traducción como proceso es necesario estudiar la teoría de la traducción, como lo señala Gentzler. El autor afirma que la teoría de la traducción es tan antigua como la Torre de Babel y que es de suma importancia para cualquiera que quiera interpretar literatura, es decir, un texto. En un primer intento de definición de la teoría de la traducción, Gentzler cita a Roman Jakobson, lingüista y teórico literario ruso:

Although the field is defined differently by different scholars, one might begin a definition of “modern” translation theory by citing Roman Jakobson’s definition, which breaks the field down into three areas: intralingual translation, a rewording of signs in one language with signs from the same language; interlingual translation, or the interpretation of signs in one language with signs from another language (translation “proper”); and intersemiotic translation, or the transfer (“transmutation”) of the signs in one language to non-verbal sign systems (from language into art or music). (Gentzler, 1990, p. 2)

En términos generales, la traducción puede ser entonces, cualquier tipo de traslado de ciertos símbolos a otros, sin embargo, para el caso actual, la que más nos interesa es la traducción interlingüística, es decir, la que traslada símbolos de una lengua a otra. Adicionalmente, el autor afirma que el estudiante de traducción, al estudiar teorías de la traducción, debe también comprender otros elementos que rodean los textos escritos, tales como la cultura. Esto es, afirma el autor, aún más importante en los textos literarios. Esta noción de cultura se desarrollará más adelante en este marco teórico. Así mismo, este primer acercamiento a la teoría de la traducción nos da luces sobre la situación actual y las conexiones que se pueden

establecer entre los traductores automáticos y las diferentes áreas de dicha teoría. Es decir, podríamos empezar a plantear preguntas como ¿serán los traductores automáticos capaces de hacer traducciones intersemióticas o estarán limitados a la traducción interlingüística? Estos cuestionamientos pueden resultar interesantes para el desarrollo de la presente investigación y para abrir rutas alternativas de estudio que se podrían recorrer al finalizar el presente trabajo.

Más adelante en el texto, el autor nos habla de la historia de la traducción y de cómo las personas la practicaban sin saber exactamente lo que estaban haciendo ni cómo denominar dicha práctica. Un periodo importante dentro de esta genealogía de la traducción y la teoría de la traducción es la década de los años 60, cuando se empezaron a desarrollar conceptos como la “ciencia” de la traducción, que ganó credibilidad al ser añadida la gramática generativa transformacional al campo de la lingüística. En este periodo es de suma importancia resaltar los trabajos de Chomsky quien no se adhirió a las concepciones que pensaban el estudio del lenguaje como una actividad descriptiva:

At the time, linguistics was dominated by behavioural and empirical theorists who were using a "data-processing" approach to analysing language. Languages were detailed by cataloging parts of speech, observing habits and patterns, and using induction and analogy to broaden inventories; based on the collection of data, then, grammars were described. (Gentzler, 1990, p. 69)

Esta concepción descriptiva del lenguaje y su funcionamiento es muy similar a la forma como funcionaban anteriormente los traductores automáticos, es decir, una programación estadística mediante la que se observan patrones y hábitos en una lengua para determinar una correcta traducción de elementos. En la traducción estadística, el TA es nutrido con multiplicidad de corpus existentes que se encuentran escritos en distintas lenguas. Este funcionamiento no se asemeja a la programación de redes neurales ya que en la programación estadística el programa se remite a “conocimientos” previamente introducidos en él, mas no es capaz de generar nueva información a partir de estos, como sí sucede con las redes neurales. Es muy interesante analizar estos paralelos porque los traductores automáticos parecen estar

sufriendo una evolución semejante a la de las concepciones que se tenían del lenguaje antes y las que se tienen actualmente.

El autor continúa con un recuento de hechos históricos y muestra cómo Chomsky ayudó a identificar elementos faltantes en los procedimientos que pretendían identificar y clasificar la lengua:

Chomsky reacted against followers of the Sapir-Whorf school, Bloomfield descendents, behaviourists such as Skinner, and even Prague structuralists such as Jakobson. Chomsky saw a "methodological limitation" based on procedures which classify and describe, but cannot generate new sentences, unless via a process of substitution within a general category. (...) There he posited a "base component" made up of phrase structure rules that "generate" deep structures to sentence, which then in turn are "transformed" via transformational rules to form all surface manifestations. (Gentzler, 1990, p. 70)

Esta nueva visión de Chomsky llenaba el vacío que dejaba la perspectiva descriptivista en la que a partir de la simple observación era imposible la configuración de nuevas oraciones complejas. Para poder realizar tales construcciones, según Chomsky, se necesita de una estructura previa a toda actividad empírica. En este sentido, podríamos establecer un paralelo entre lo que pasó en el campo de la lingüística y lo que está ocurriendo actualmente con los traductores automáticos. Hoy en día, el TA Google Translate no utiliza la traducción automática estadística que seguía un modelo de traducción palabra por palabra, en el que la observación de la repetición de hábitos era fundamental, sino que, a partir de un nuevo tipo de programación basado en aprendizaje de máquinas (*Machine Learning*), se busca configurar esa estructura previa que permite darle sentido a frases enteras, intentando analizar la concordancia de palabras y el contexto de las mismas. Como se puede observar, pareciera que existe una resonancia entre la forma como han evolucionado las herramientas de traducción automática y la forma como han cambiado las perspectivas de entendimiento del lenguaje y con ellas la labor traductora. Sin embargo, como se mostró a lo largo del apartado, dicha labor, resulta muy compleja y difícil de definir puesto que en ella intervienen muchas y muy distintas variables.

Para comprender con mayor profundidad lo que es traducir, se hace menester entonces, analizar mas detenidamente las teorías de la traducción que se han esbozado previamente.

Comprender la importancia de la teoría sobre traducción y su aplicación en la práctica permite entender también el funcionamiento de los traductores automáticos y llegar a conclusiones sobre la aplicación de alguna teoría de la traducción en estas herramientas.

En su texto *Teorías contemporáneas de la traducción* (2016), Anthony Pym nos dice:

Los traductores sin formación son tal vez más rápidos y más eficientes porque saben menos de teorías complejas, y por lo tanto tienen menos dudas y pierden menos tiempo reflexionando sobre cuestiones obvias. Por otro lado, puede ser útil desde el punto de vista práctico tener cierto conocimiento de las diferentes teorías a la hora de enfrentarse a problemas para los que no existen soluciones establecidas. (Pym, 2016, p. 18)

Pym presenta dos nociones que podrían parecer contrarias pero que se podrían definir más adecuadamente como maneras de llevar a cabo la práctica de la traducción. Inicialmente defiende que un traductor que no tiene conocimiento de teorías de la traducción puede trabajar más rápido ya que no tiene preconcepciones que bloquean su forma de traducir, sin embargo, más adelante presenta una noción diferente. Afirma que el conocimiento sobre las distintas teorías de la traducción puede ayudar a que un traductor sepa cómo traducir elementos de una cultura a otra de manera más adecuada y consecuentemente el traductor se empezaría a pensar también como un *agente de cambio*. Adicionalmente, Pym toca un punto sumamente relevante en la traducción y es la imagen que tienen los traductores sobre sí mismos y sobre el campo en el cual trabajan. El autor sostiene que, mediante el conocimiento de distintos paradigmas o teorías de la traducción, el traductor tendrá una mejor imagen de sí mismo y estará más preparado para superar obstáculos que se le puedan presentar en su labor traductora. Hay muchas maneras de abordar la

traducción y algunas pueden resultar más satisfactorias que otras para diferentes traductores.

Esta introducción a su libro también nos da luces sobre el carácter abierto que tiene la traducción actualmente; se permiten distintas visiones de un texto y ya no se habla de errores sino de interpretaciones o de posibilidades de traducción. El autor afirma que se sabe mucho sobre cómo aceptar la pluralidad de respuestas en una traducción, pero poco sobre cuál de estas soluciones preferir sobre las demás y por qué. De nuevo, esta situación es sumamente importante para la situación actual de los traductores automáticos ya que estos, a diferencia de la traducción humana, sí trabajan sobre la concepción de eliminar errores e intentan ser cada vez más fieles al texto original, evitando ambigüedades de significado.

Anthony Pym nos habla sobre las teorías de la equivalencia, perspectivas que proponen buscar que el texto de partida y el texto de llegada tengan el mismo *valor*. Dichas teorías han sido rechazadas porque se consideran simplistas ya que consideran la existencia de una simetría entre lenguas, algo que evidentemente no existe. Es muy difícil entonces hablar del *valor* de una traducción ya que clasificar este y afirmar que una traducción es más válida que otra sería dejar de lado las singularidades y dificultades propias de cada lengua.

Pym afirma que las teorías de la equivalencia comprenden dos conceptos opuestos: la equivalencia natural y la equivalencia direccional. La dualidad entre estas dos ha jugado un papel importante en teorías tanto antiguas como actuales. Es importante analizar aquí los rasgos culturales que tiene un texto y los malentendidos culturales que se pueden generar si se mantiene la equivalencia entre lenguas. El autor menciona algunos ejemplos:

Por ejemplo, en la cultura anglosajona, el viernes 13 es un día asociado con la mala suerte, con lo que para traducir la expresión '*Friday the 13th*', se debería saber con exactitud qué tipo de información es necesario dar. Si el texto se refiere a un día cualquiera del calendario, se podría traducir Friday como viernes. En cambio, si se habla de supersticiones o mala suerte, es probable

que sea preferible traducir *Friday the 13th* como *martes 13*. Hay un sinfín de ejemplos similares. (Pym, 2016, p. 23)

Una vez más, es evidente la importancia de las teorías de la traducción para la realización de este trabajo ya que ellas nos dan luces sobre la utilización de los traductores automáticos y el papel que estos juegan en la disciplina de la traducción hoy en día, ya que un TA no tiene en cuenta estas diferencias culturales al momento de traducir un texto a menos que estas hayan sido previamente programadas en su funcionamiento, lo cual es una tarea extremadamente compleja y extensa, desde el punto de vista del lenguaje computacional. Pym presenta distintos ejemplos de gestos o símbolos que cambian de significado dependiendo del lugar o el contexto en el que estos son producidos. El asentir con la cabeza tiene un significado distinto en Turquía que en muchas otras partes del mundo; los colores tienen distintas representaciones en distintos lugares, por ejemplo, el color blanco como expresión de luto en Oriente y el negro en Occidente. Si analizamos los ejemplos anteriores, podemos ver que la cultura juega un papel fundamental al momento de traducir un texto de una lengua a otra; si no se le da la importancia necesaria, se pueden generar malentendidos y el texto de llegada se verá pervertido de alguna manera. El factor cultural, a su vez, está dictado por el contexto, uno de los elementos que los traductores automáticos aún no pueden identificar. Se ahondará en dicha noción más adelante en este marco teórico, pero antes es necesario desarrollar el concepto de percepción, indispensable para el correcto desarrollo del presente trabajo investigativo.

6.1.1 Pragmática, contexto, intencionalidad y cultura

Para un desarrollo más profundo de esta investigación, se considera relevante hablar de las aproximaciones pragmáticas a la traducción. Para ello se consultaron tres fuentes principales: la tesis doctoral de Irina Mychko-Megrin, doctora en Traducción y Comunicación Intercultural de la Universitat de Barcelona, titulada *Aproximación pragmática a la traducción de la ironía: Problemas traductológicos en la traslación al castellano de los relatos de M. Zóschenko y M. Bulgákov* (2011); el libro *Texto y Contexto (Semántica y Pragmática del Discurso)* (1980) del lingüista

holandés Teun Van Dijk ; y *El abecé de la pragmática* (2007) de la filóloga argentina Graciela Reyes. En un sentido amplio, la pragmática es entendida como la ciencia que se ocupa del lenguaje en relación con el contexto y con el uso real que le dan los usuarios. Estudia las circunstancias en las que la comunicación se desarrolla y, por ende, se ocupa también de la intencionalidad del lenguaje. Sentar unas bases teóricas de la pragmática es importante para la realización de este trabajo investigativo porque uno de los retos para los traductores automáticos hoy en día es la traducción en contexto.

6.1.1.1 Pragmática

En primera instancia, la autora Irina Mychko-Megrin, en su tesis doctoral nos presenta una definición más completa de qué es pragmática, mencionando sus aportaciones a la lingüística:

En el intento de definir la pragmática, hemos partido, en primer lugar, de los nuevos puntos de vista y sus aportaciones a la lingüística. Según hemos comentado anteriormente, la pragmática subrayó la necesidad de estudiar el significado en uso, en movimiento, es decir, en un contexto determinado (“meaning in use” o “meaning in context”), rompiendo con esquemas cerrados, en los cuales el lenguaje aparece aislado de la realidad. La pragmática planteó un cambio importante en los estudios lingüísticos: la función del lenguaje pasó a ser la de comunicar, no la de expresar pensamientos y describir el mundo, como se consideraba tradicionalmente. (Mychko-Megrin, 2011, pág. 23)

En este primer acercamiento a la definición de pragmática, podemos ver el lenguaje desde una visión más amplia, que no se limita a entenderlo como simple descripción del mundo, es decir como la herramienta para etiquetar las cosas que percibimos sino como un medio para comunicar ciertas cosas en contextos particulares. Desde esta perspectiva, el significado de las palabras está estrechamente ligado a su uso. Esta noción es relevante en la disciplina de la traducción, ya que, como se mencionó anteriormente, en muchos tipos de textos, la función comunicativa impera y no se pretende simplemente describir el mundo, por ejemplo, en los textos literarios. Adicionalmente, esta primera definición de Mychko-Megrin (2011) deja entrever la importancia del contexto en la comunicación y

consecuentemente en la disciplina de la traducción. Uno de los problemas a resolver de los TA es cómo identificar el contexto en el que un texto se encuentra inscrito ya que este puede cambiar el significado y el sentido del mismo. Esta relación de contexto-traducción se desarrollará más adelante en el trabajo.

Para continuar, se presentan algunas nociones sobre pragmática de Teun Van Dijk. El autor dice que afirmar que *hacemos* algo con la lengua es uno de los hallazgos más importantes de la filosofía del lenguaje; el uso de la lengua pasa de ser una simple acción de comunicar, a ser un acto de interacción social. Aquí empezamos a vislumbrar el carácter funcional de la lengua y la intencionalidad con la que se emite cualquier enunciado. Es propiamente humano el desear *ocasionar* una respuesta al hablar. Podemos ya empezar a atar estas nociones de Van Dijk con la traducción como proceso y con las dinámicas que surgen cuando esta se practica. Se debe entender al traductor como un hablante de una o varias lenguas, que tiene ciertas intencionalidades al traducir un texto; de igual forma, debemos tener en cuenta al escritor del texto original, quien evidentemente también tiene unas intencionalidades. Es problemático pensar cómo se podría hacer una traducción fiel desde el TP hasta el TL teniendo estas intencionalidades de por medio. Es pertinente, entonces, ahondar un poco más en la pragmática para empezar a pensar en una respuesta a esta problemática. Para ello debemos desarrollar el concepto de 'actos de habla' (llamados por Van Dijk 'actos de lengua'), que se definen de la siguiente manera:

Lo que se entiende comúnmente al decir que HACEMOS algo cuando hacemos una expresión es que llevamos a cabo algún acto social específico, por ejemplo, hacer una promesa, una petición, dar un consejo, etc., normalmente llamados ACTOS DE HABLA, O más específicamente ACTOS ILOCUTIONARIOS. Obviamente, sin embargo, hay un largo camino entre producir algunos sonidos por una parte y realizar un acto social complejo, por otra. (Van Dijk, 1980, pág. 278)

Tales conceptos son importantes para la realización de este trabajo ya que, como indica Van Dijk, cualquier texto es un acto de habla que consta de tres niveles de análisis: el acto locutivo, es decir, el acto mismo de decir algo; el acto ilocutivo, es decir, la intencionalidad del hablante; y el acto perlocutivo, es decir, los efectos de los actos ilocutivos. Además de estos niveles de análisis, se afirma que existen dos tipos

de actos de habla: los directos, en los cuales el acto locutivo y el ilocutivo coinciden y, por ende, la intención del hablante es clara; y los actos de habla indirectos, en los que los dos primeros no coinciden y se pueden presentar irregularidades o malentendidos. A la hora de traducir un texto, es importante tener en cuenta estos niveles de análisis y comprender la intencionalidad del autor del TP. Si este presenta en su texto actos de habla directos pero el traductor los interpreta como actos de habla indirectos y así los traduce, se genera una ruptura entre el TP y el TL. Esto resulta problemático cuando se piensa en la utilización de traductores automáticos para ayudar en la labor de traducción de un texto ya que no se considera, al menos actualmente, que un programa de computadora tenga intencionalidad o pretenda cambiar la que el autor del TP ha plasmado en su texto.

6.1.1.2 El contexto en la traducción

En todo trabajo sobre la traducción es pertinente hablar del contexto de un texto y la relevancia del mismo. Peter Newmark, académico de la traducción y una figura sumamente importante en el campo de la traductología afirma “*We do not translate isolated words, we translate words all more or less (and sometimes less rather than more, but never not at all) bound by their syntactic, collocational, situational, cultural and individual idiolectal contexts.*” (Newmark, 1988). Aquí empezamos a entrever la importancia de entender los textos, no como figuras aisladas, sino como ideas que son emitidas desde una cultura y un contexto específico y que, siendo este el caso, toca tener en cuenta estos elementos para producir una traducción fiel y natural.

Adicionalmente, La autora Graciela Reyes lo define de la siguiente manera: “En general, se entiende por contexto, en lingüística, el conjunto de conocimientos y creencias compartidos por los interlocutores de un intercambio verbal y que son pertinentes para producir e interpretar sus enunciados.” (Reyes, 2007, pág. 19). Esta noción es de suma importancia porque, si bien es cierto que en los últimos años la globalización y la tecnología nos han permitido conocer culturas diferentes a través de Internet, en la traducción de un texto es obligatorio que el traductor investigue sobre la cultura del autor del TP para poder ser fiel a su mensaje. Si un traductor latinoamericano pretende traducir un texto de un autor japonés, primero debe conocer las situaciones culturales y sociales en las que el autor escribió el TP. De otra forma,

se presentarán discrepancias entre el TP y el TL y el sentido de este último se verá afectado.

La autora continúa presentando los tres tipos de contexto que se han definido a partir de la teorización del significado. El primero de estos, llamado *cotexto* es, como su nombre lo indica, un acompañante del enunciado, se conforma de aquellos elementos lingüísticos que se encuentran antes y después del enunciado. La correcta identificación de dichos elementos significa una buena o mala interpretación del enunciado por parte del receptor o receptores. En segunda instancia, la autora nos presenta el contexto situacional, aquel que está compuesto de los elementos físicos que todos los participantes de la conversación pueden observar en el momento en el que un enunciado es emitido. Por ejemplo, para que la frase *Pedro, bájate de ese árbol* tenga sentido, es necesario que, primero, haya un árbol en el lugar dónde está ocurriendo el intercambio lingüístico, y segundo, que Pedro esté subido en el árbol. Si un enunciado es emitido sin un contexto situacional adecuado, no tendrá sentido y los receptores no entenderán lo que se pretendía comunicar. Finalmente, el tercer tipo de contexto según Reyes es el contexto sociocultural, que, como lo indica su nombre, está dictado por diferentes comportamientos y condicionamientos sociales y culturales típicos de un lugar específico.

Estos condicionamientos sociales y culturales se entienden como la repetición de prácticas culturales y sociales que llevan a la implementación o normalización del uso de ciertas palabras o expresiones idiomáticas. Por ejemplo, si un traductor se encuentra con la expresión idiomática *Hold your tongue* en inglés y no conoce el uso cotidiano que se le da a esta, es decir, *quedarse callado* y la traduce literalmente como *Sostén tu lengua* o algo similar, el sentido del TL será diferente al que el autor pretendía en el TP. Es necesario entonces que un traductor, sea humano o automático, se nutra con este tipo de expresiones idiomáticas y otro tipo de elementos lingüísticos que no pueden ser traducidos literalmente de una lengua a otra, ya que, al hacer esto, se pierde el sentido y la naturalidad en el TL.

6.1.1.3 Intencionalidad

Adicionalmente, como se mencionó anteriormente, es pertinente hablar de la intencionalidad de un hablante (o escritor) a la hora de crear un enunciado, ya que,

en muchas ocasiones, hay una diferencia entre lo que este piensa y lo que se comunica realmente. Una vez más, esto se puede ejemplificar en los textos literarios. Con el uso de figuras literarias, el autor tiene una intencionalidad y vierte un significado en las palabras que no necesariamente es extraído de la misma manera por los lectores o por el traductor. En el proceso de la comunicación, Van Dijk afirma que este es satisfactorio únicamente cuando la intención del hablante es idéntica al producto que esta genera. Lo anterior, a su vez, nos indica que la comunicación siempre tiene como finalidad producir un efecto en el interlocutor y, en el caso de la traducción, es trabajo del traductor trasladar esa intencionalidad correctamente de la LP a la LL para que los lectores o receptores entiendan la intención que el autor del TP tenía. Esto genera nuevas problemáticas respecto a la traducción de cualquier tipo de texto ya que, como se dijo previamente, todo emisor tiene una intención a la hora de crear un mensaje, y el traductor no es la excepción. Cada texto traducido se ve, voluntaria o involuntariamente, modificado por la subjetividad e intencionalidad del traductor. Esta intencionalidad, a su vez, es dictada por un abanico de elementos que hacen parte de la realidad del traductor. Uno de los más importantes y que más impacto tiene sobre la forma como el traductor escribe y plasma las ideas es, la cultura. Existen dos factores importantes relacionados con la cultura que nos incumben en este trabajo investigativo. En primer lugar se debe ahondar sobre el papel que juega la cultura en la escritura y traducción de un texto, ya que es esta la que dicta en gran parte la manera en la cual un autor escribe y otro traduce. En segundo lugar, es pertinente hablar sobre la ética, también dictada por la cultura, dentro de la traducción (y de los traductores automáticos) y cómo esta está presente en dicho oficio y en dichas herramientas electrónicas. A continuación se ahondará en dichas cuestiones.

6.1.1.4 La cultura, la traducción y la ética

La autora Mychko-Megrin, en su texto *Traducción literaria: una forma de comunicación intercultural* habla del tema. Al principio del capítulo, la autora cita a Dora Sales Salvador para hacer una distinción entre traductor y mediador; en la cita se afirma que la traducción hace parte de la mediación ya que esta última exige conocer diversos campos, tales como la comunicación intercultural, las tradiciones y

los hábitos, entre otros, y no solo la traducción de lenguas. La autora comenta la distinción entre mediador y traductor de esta manera:

Aunque Dora Sales distingue claramente entre mediador y traductor, en la actualidad el concepto tradicional de traductor/intérprete se aproxima al de mediador: la responsabilidad que se le atribuye como intermediario en la comunicación intercultural aumenta, como también aumenta su visibilidad en el texto (oral o escrito). (Mychko-Megrin, 2011, pág. 77)

Como se mencionaba en el aparte 6.1.1.2 *El contexto en la traducción*, la autora afirma que además de los conocimientos de la lengua (tanto de partida como de llegada) que un traductor pueda poseer, es necesario que también tenga conocimiento sobre diferentes elementos culturales de las dos comunidades a las que las lenguas pertenecen y el marco situacional o el contexto en el que se emite un enunciado. Sin embargo, no solo se limita a un conocimiento cultural y social de los grupos parlantes, sino que el traductor también debe estar versado sobre el campo del saber al cual el tipo de texto que traducirá pertenece. Es decir, si un traductor pretende traducir un libro científico, debe conocer del tema que se trata en dicho libro o si este traducirá una novela, deberá conocer las particularidades de traducir textos literarios. Adicionalmente, como menciona la autora, hay que tener en cuenta los factores éticos e ideológicos que acompañan un texto que, evidentemente, varían de una cultura a otra. El quehacer del traductor debe ser ético en la medida en que debe tratar la información y los datos con el cuidado necesario y de acuerdo con las condiciones impuestas por el cliente. Relacionando esto con el uso de traductores automáticos en el campo de la traducción, podemos pensar en algunos posibles problemas. Por ejemplo, si un traductor utilizara un traductor automático para traducir términos legales de una LP a una LL y no existiera una correspondencia terminológica entre ambas culturas, la traducción podría tener consecuencias legales graves. Una vez más, volvemos al concepto de intencionalidad y las implicaciones que tiene su traducción. Cabe preguntarnos: ¿Son los traductores automáticos realmente objetivos o estarán sesgados por la intencionalidad de quienes los programan? De ser así, y en caso de que un traductor haga uso de este tipo de software, ¿también se verá afectada la intencionalidad de la traducción por la que ya tiene el programa? No se pretenden presentar respuestas definitivas a estos cuestionamientos al finalizar este

trabajo investigativo ya que la obtención de estas significaría un trabajo diferente, más centrado en la ingeniería de sistemas. Sin embargo, sí se pretende ahondar en distintos factores que influyen en la traducción y en el funcionamiento de los TA, para comprender las limitaciones y ventajas de la utilización de los mismos.

6.1.2 Las funciones del lenguaje

Para continuar este proceso, y complementando el aparte anterior, se considera relevante hablar sobre las funciones del lenguaje de Roman Jakobson (1963) ya que en cada texto predomina una de estas y consecuentemente el traductor deberá ser capaz de identificarlas para producir un TL fiel y natural. La presentación y profundización de este tema es pertinente en tanto que, como se ha venido desarrollando a lo largo del marco teórico, una traducción siempre viene acompañada de un abanico de elementos que pueden dificultar el traslado de un TP a un TL ya que requieren de un conocimiento previo para su correcta traducción de una lengua a otra.

Según la clasificación hecha por el autor, es posible determinar que en cada tipo de texto predomina una función y este hecho debe cuestionar al traductor sobre la manera como lo traducirá. Se toman aquí entonces como referencia el libro *Ensayos de Lingüística General* (1963) de Jakobson y el libro *Introducción a las Teorías Lingüísticas del Siglo XXI* (1999) del autor José María Gil. En la segunda fuente se trabajan y amplían los conceptos planteados por Jakobson.

Para establecer los 6 tipos de funciones del lenguaje, Jakobson define un circuito fijo de la comunicación conformado por 6 constituyentes: el destinador, el mensaje, el destinatario, el referente, el canal y el código. El destinador es quien envía un mensaje al destinatario; dicho mensaje siempre tiene un tema: el referente. El código es la lengua en la que se emite dicho mensaje y el canal es el medio material a través del cual se transmite (aire, cables telefónicos, etc.).

Una vez aclarados los constituyentes del circuito comunicativo, podemos entender más fácilmente las funciones del lenguaje que Jakobson propone. Es importante resaltar que Jakobson no argumenta que en cada circuito comunicativo exista un solo

tipo de función; sostiene que en todo circuito se encuentran presentes las 6 funciones, pero una de ellas predomina sobre las demás.

La función emotiva es aquella que le da prioridad al destinador y a los sentimientos y emociones que este deja entrever con ciertos elementos extralingüísticos: "Como para todas las funciones, existen numerosos recursos mediante los cuales se manifiesta la función emotiva: interjecciones (¡ay!, ¡uy!, ¡auch!, ¡epa!, etc.), primera persona del singular, adjetivos calificativos, etc. La función emotiva es predominante, por ejemplo, en una carta de amor." (Gil, 1999, págs. 43, 44) La traducción de estos elementos que manifiestan la función emotiva puede ser un reto para un traductor ya que, evidentemente, estos no son iguales en todas las lenguas. El por qué de desarrollar el concepto de la función emotiva reside en que este sirve para mostrar los niveles de dificultad que se encuentran en una traducción. Al hacer énfasis en los distintos tipos de funciones que se presentarán a continuación, y en la emotiva en específico, se resalta el momento en donde un TA puede fallar al producir un TL adecuado. Por ejemplo, una interjección usada muy a menudo en la lengua inglesa utilizada en diversos escenarios, es *Hey!* Esta interjección podría presentar problemas al momento de ser traducida a otra lengua. Si se quisiera llevar al español, podría traducirse como *¡Ey!* pero también como *¡Oye!*, dependiendo del contexto de la frase y, aunque parezca una diferencia insignificante, esta puede cambiar el sentido de una oración, especialmente en un texto de tipo literario.

En segunda instancia, la función conativa es aquella que se centra en el destinatario, es decir, se ocupa de aquellas emisiones que buscan que el destinatario realice una acción: "Halla su más pura expresión gramatical en el vocativo y el imperativo" (Jakobson, 1986, pág. 355). Ejemplos de esta función son las órdenes o instrucciones que se emiten utilizando el modo imperativo de los verbos: 'Ponte de pie' o *¡Cómete las verduras!* Son muestras de la función conativa en el lenguaje. Se podría afirmar tentativamente que los traductores automáticos pueden realizar traducciones que obedecen a esta función del lenguaje ya que los elementos gramaticales vocativos e imperativos presentan similitudes entre lenguas. Sin embargo, se pueden presentar fallas en la precisión de la traducción cuando se realiza, por ejemplo, una traducción del inglés al español y no se tiene claro el pronombre al que se refiere el texto. Una simple orden imperativa, emitida en inglés,

como *Stand up!*, puede tener diferentes traducciones en español: *¡Levántate!*, *¡Levántese!* o *¡Levántense!*Cuál de estas es la correcta dependerá del contexto. De nuevo, es evidente que un traductor automático podría tener problemas de precisión al traducir textos que obedecen a la función conativa, problemas que podrían ser resueltos si la traducción es revisada y corregida por un traductor humano.

La tercera función del lenguaje, y la que se considera más pertinente para la realización de este trabajo investigativo, es la función fática. Se afirma esto dado que uno de los obstáculos más grandes actualmente para un TA es traducir textos literarios, siendo estos ricos en este tipo de funciones. Esta función le da prioridad al canal o, cómo lo define Jakobson, el contacto. Gil afirma:

La función fática suele predominar en casos de comunicación donde lo esencial es "mantener la conversación" o "romper el silencio". Aquí, lo más importante no es la expresión de sentimientos, el intento de convencer o la presentación de un tema sino el mantenimiento de la comunicación por la comunicación en sí. (Gil, 1999, pág. 44)

Fórmulas propias de la función fática son aquellas que, como afirma Gil, buscan mantener la conversación "viva". Por ejemplo, cuando una persona dice: *Está haciendo mucho frío, ¿no?*, no busca con esta expresión convencer a otra persona de nada sino simplemente emitir un mensaje para recibir una respuesta del destinatario. Como se mencionaba anteriormente, analizar esta función del lenguaje es importante para la realización de esta investigación dado que la traducción de este tipo de enunciados no es muy compleja y se puede afirmar que un traductor automático puede realizarlas sin complicaciones mayores ya que el contexto en el cual se emiten, usualmente no cambiará su significado. Esto es interesante dado que este tipo de función se encuentra presente muy comúnmente en los textos de tipo literarios, siendo estos considerados un tipo de texto complejo que no se puede traducir usando los TA a razón de la existencia de diversas figuras literarias y otros elementos lingüísticos complejos. Se retomará esta posibilidad de usar los TA para traducir algunos elementos de los textos literarios más adelante a la luz de los resultados que arrojarán las encuestas realizadas a los traductores.

La cuarta función planteada por Jakobson es la función referencial, es decir, aquella que da prioridad al tema o al referente de la comunicación. Un ejemplo claro de la función referencial se puede encontrar en el salón de clase donde el profesor explica un concepto y hace especial énfasis en el mismo. Esta función predomina en los textos científicos; en ellos se hace énfasis en el tema que se pretende explicar al lector. Los textos científicos no presentan elementos que dificulten su traducción, tales como metáforas u otras figuras literarias complejas, por lo que se considera que su traducción de una lengua a otra es relativamente sencilla. Considerando esto, es posible afirmar que esta función (y los textos que cumplen con ella) puede ser captada y reproducida por un traductor automático sin que las traducciones cambien el sentido del TP y sin presentar fallas graves de precisión en el TL.

La quinta función da prioridad al mensaje: es la función poética. Jakobson afirma que la función poética está presente en todos los actos comunicativos que emiten los hablantes de una lengua, pero que predomina en los textos literarios. Es para cumplir esta función que se usan las figuras literarias (metáfora, hipérbole, oxímoron, etc.) mencionadas en el apartado anterior. Los poemas, las novelas y los relatos épicos son ejemplos de textos donde la función poética se destaca por encima de las demás y en los cuales se evidencia la belleza de la lengua y la manera propia en que el escritor se vale de elementos lingüísticos para crear obras de arte literarias. La naturaleza de los textos literarios hace que su traducción sea muy compleja puesto que, esencialmente, el propósito del traductor debe ser poder replicar en el TL la manera en la cual el autor del TP hace sentir a los lectores y las emociones que este suscita con su lectura. Por lo tanto, es pertinente afirmar que es inadecuado utilizar traductores automáticos para traducir textos que obedezcan a la función poética del lenguaje; al hacerlo, inevitablemente se presentarán problemas tanto de naturalidad como de precisión en el TL.

Por último, la sexta función del lenguaje es la metalingüística, es decir, aquella que habla sobre el código o el lenguaje usado en el circuito de comunicación. Esta función se cumple cuando los hablantes de una lengua hacen referencia al lenguaje usando el mismo lenguaje. Ejemplos evidentes de textos con esta función son los diccionarios y los libros de gramática. Pero esta función también se presenta cuando dos hablantes se refieren a la buena o mala utilización de una palabra. La traducción

de este tipo de función es compleja dado que, como se mencionó anteriormente, una palabra puede estar “bien” o “mal” utilizada dependiendo del hablante y la traducción “correcta” o “incorrecta” de dicha palabra o frase dependerá de la percepción que el traductor tenga de la misma. Se considera entonces que la traducción de textos que sean primordialmente metalingüísticos no debería ser hecha con traductores automáticos ya que, una vez más, será necesario estudiar el contexto de emisión del texto para su correcta traducción.

6.2 Traducción Automática

Tras este recorrido sobre la complejidad del ejercicio de la traducción humana y sobre las variables más relevantes que intervienen en este proceso, se hace necesario ahora comprender el funcionamiento de los traductores automáticos y sus avances más recientes, con el fin de analizar la forma en la que pueden ser o no utilizados como herramientas útiles en la labor traductora.

Se entiende como traducción automática (*machine translation* en inglés) el proceso de traducción que realiza una máquina, es decir, una computadora, sin la ayuda de un ser humano. En las traducciones automáticas, el usuario le presenta unas palabras o un texto a la máquina y esta produce un resultado en otra lengua. La traducción automática data del año 1956, cuando un grupo de científicos de la Universidad de Georgetown le presentaron a una computadora IBM sesenta frases en ruso y esperaban que esta las tradujera al inglés. El experimento resultó ser todo un éxito y se afirmó que, en pocos años, la traducción automática sería un campo perfeccionado.

A partir de ese momento, el campo de la traducción automática recibió fuerte financiación ya que la prensa y el público en general lo veían como un avance tecnológico sin precedentes. Sin embargo, los resultados que las computadoras arrojaban eran insuficientes:

Los sistemas tempranos usaban diccionarios bilingües extensos y reglas cifradas a mano para fijar el orden de las palabras en el producto final. Se encontró finalmente que esto era demasiado restrictivo y los desarrollos en la

lingüística de entonces, por ejemplo la lingüística generativa y la gramática transformacional, se propusieron para mejorar la calidad de las traducciones. (Arjona, 2013, pág. 3)

Es evidente que la forma como las computadoras traducían los textos era muy similar a una traducción palabra por palabra, es decir, eran traducciones en las que se trasladaba una palabra a su equivalente más próximo en otra lengua, pero sin tener en cuenta las reglas gramaticales o el contexto. No obstante, durante este período de la traducción automática, los resultados que sus usuarios buscaban —especialmente la Fuerza Aérea estadounidense y otros entes norteamericanos— no requerían alta precisión gramatical y el mensaje general se entendía.

Más adelante, en la década de 1980, se empezaron a ver avances tecnológicos importantes en el área de la traducción, especialmente en Japón donde grandes compañías como Mitsubishi, Panasonic y Toshiba se unieron para crear un software que tradujera desde y hacia el inglés. Esto se debe en gran medida al proceso capitalista en el que las marcas japonesas empezaron a tener una fuerte influencia económica a nivel mundial y especialmente en Estados Unidos.

Fue a finales de esta década que se empezaron a ver nuevas formas de programación en los traductores automáticos, especialmente las diseñadas por IBM. La compañía empezó a utilizar métodos de traducción estadísticos con los que el ejercicio se basa en la traducción de frases y no se presta mucha atención a la gramática de la lengua. Adicionalmente, durante este periodo se empezó a usar un método de traducción automática basado en ejemplos: a la computadora se le presentaban muchos ejemplos de traducciones realizadas por humanos y se esperaba que “aprendiera” de ellas.

Una vez más, los resultados obtenidos con estos dos métodos no eran muy confiables. Al respecto Arjona afirma: “Un rasgo definitivo de ambos enfoques era la carencia de reglas sintácticas y semánticas y, de otra parte, la confianza en la manipulación de grandes recopilaciones de texto” (Arjona, 2013, pág. 5). Es por esto que en la década de 1990 se empezó a indagar en un nuevo campo de la traducción

automática, la traducción del discurso oral, impulsada también por los avances tecnológicos de reconocimiento de voz, campo que no es pertinente para la realización de la presente investigación pero que ha nutrido el funcionamiento de los traductores automáticos y que presenta nuevas formas de utilización de los mismos. En otras palabras, es más fácil para un usuario usar un traductor automático si no tiene que transcribir primero todo lo que quiere decir (en caso de que simplemente quiera comunicarse con otra persona que habla otra lengua en un momento determinado y no busque traducir un texto escrito); puede hablarle directamente al programa y este le arrojará una traducción en una lengua de llegada.

Todo este bagaje nos lleva a la traducción automática actual y nos permite reconocer los avances tecnológicos que se han logrado en la última década. Como se mencionó anteriormente en el estado del arte, la creciente popularidad de la inteligencia artificial, especialmente aplicada a la lingüística y a los traductores automáticos, ha impulsado nuevas formas de programación como el aprendizaje autónomo y el aprendizaje basado en redes neurales. Compañías como Google están actualmente trabajando en mejorar sus servicios de traducción automática utilizando estos sistemas que ayudan a acortar la brecha entre traducciones humanas y traducciones automáticas. Utópicamente, el propósito final es producir traducciones sin errores semánticos o sintácticos, que sean fieles al texto de partida y que comprendan el contexto en el que este fue creado. Se puede afirmar que, si los avances que se han visto desde el 2016, presentados en el estado del arte, en el traductor de Google Translate son de alguna manera un indicio de lo que el porvenir nos promete, las fallas en cuanto a naturalidad y fidelidad presentes actualmente entre TP y TL que estos generan serán cada vez menores y los resultados serán mejores.

6.2.1 Inteligencia Artificial

Para comenzar, es necesario hablar del origen de la inteligencia artificial, dar una definición de ella y determinar cuál de sus ramas se contemplará en este trabajo. En su libro *Inteligencia Artificial, un enfoque moderno* (1994), Stuart J. Russell y Peter Norvig describen la génesis de la inteligencia artificial y hacen un recuento de los

primeros destellos de este campo del saber. Los autores citan a Warren McCulloch y Walter Pitts como los pioneros en la discusión sobre el concepto en el año 1943:

Warren McCulloch y Walter Pitts (1943) han sido reconocidos como los autores del primer trabajo de IA. Partieron de tres fuentes: los conocimientos existentes sobre la fisiología básica y el funcionamiento de las neuronas del cerebro, el análisis formal de la lógica proposicional de Russell y Whitehead, y la teoría de la computación de Turing. Propusieron un modelo constituido por neuronas artificiales en el que cada una de ellas se caracterizaba por estar «activada» o «desactivada»; la «activación» se daba como respuesta a la estimulación producida por una cantidad suficiente de neuronas vecinas. El estado de una neurona se veía como «equivalente, de hecho, a una proposición con los estímulos adecuados». (Norvig, 2004, p. 19)

Adicionalmente, Russell y Norvig sostienen que Pitts y McCulloch fueron capaces de demostrar que cualquier tarea que un computador lleva a cabo podía ser calculada analizando una red de neuronas interconectadas. Estos también afirmaban que una red computacional, al ser correctamente implementada y definida, podría aprender, tal como un cerebro humano. Desde ese momento se empezó a jugar con la idea de crear máquinas capaces de pensar y razonar y se lanzaron diversas hipótesis sobre cómo las máquinas podrían reemplazar a las personas en diferentes campos de acción.

En 1986 se empezaron a utilizar las redes neuronales. Este concepto es de vital importancia para la realización de este trabajo, ya que el TA *Google Translate*, utiliza actualmente este tipo de programación. Los autores afirman que este tipo de aprendizaje computacional se utilizó en diferentes campos del saber, entre ellos la física y la psicología, hasta tal punto que en 1987 se empezó a ver la Inteligencia Artificial como una ciencia. Actualmente, esta disciplina reúne el mayor número de investigadores en el campo de la informática y la computación digital. Compañías de tecnología —como Microsoft, Apple y Google— dependen en gran medida de los avances en la disciplina ya que sus productos, bien sean software o hardware, los utilizan para muchos de sus procesos básicos.

Por otra parte, en su libro *Computational Intelligence: A Logical Approach* (1998), los autores David Poole, Alan Keith Mackworth y Randy Goebel, profesores de diversas universidades norteamericanas, presentan una serie de objetivos de la *Inteligencia Computacional*, término con el cual los autores hacen referencia a la IA. Según ellos:

En la Inteligencia Computacional se pretende el diseño e implantación de agentes computacionales capaces de incluir las siguientes características:

- Capacidad de percibir el entorno
- Capacidad de razonar sobre la información que proviene del entorno y sobre su propia información
- Capacidad de aprender de experiencias previas
- Capacidad de actuar oportunamente en el entorno

Sin duda, un dispositivo que reúna las características señaladas puede considerarse inteligente. (Poole, Mackworth, & Goebel, 1998, p. 146)

Esta definición nos impulsa en el camino correcto para comprender cómo funcionan hoy en día los traductores automáticos, es decir, una programación basada en redes neuronales las cuales intentan imitar el razonamiento humano y a su vez el aprendizaje, como lo indican los autores en las características señaladas. Adicionalmente, cabe resaltar la “capacidad de actuar oportunamente en el entorno”, ya que uno de los mayores retos para los traductores automáticos es detectar el contexto en el cual una frase fue producida, o la función y finalidad de la misma. Este es uno de los obstáculos que pretenden superar las Redes Neuronales Artificiales aplicadas a los traductores automáticos.

6.2.1.1 Las Redes Neuronales Artificiales

Es pertinente entonces presentar una definición de Redes Neuronales Artificiales o ANN (*Artificial Neural Networks*, en inglés). En su texto *Redes Neuronales Artificiales y sus Aplicaciones*, Xabier Basogain Olabe, ingeniero de sistemas de la Escuela Superior de Ingeniería de Bilbao, afirma: “Las Redes Neuronales Artificiales (ANN) están inspiradas en las redes neuronales biológicas del cerebro humano. Están constituidas por elementos que se comportan de forma similar a la neurona biológica en sus funciones más comunes.” (Olabe, 2008, p. 2) Olabe afirma que las ANN no solo se parecen al cerebro humano en su funcionamiento, sino que también pretenden simular distintos procesos complejos propios del mismo.

Las ANN al margen de "parecerse" al cerebro presentan una serie de características propias del cerebro. Por ejemplo, las ANN aprenden de la experiencia, generalizan de ejemplos previos a ejemplos nuevos y abstraen las características principales de una serie de datos. (Olabe, 2008, p. 2)

En esta categorización, aprender consiste en la comprensión de contenidos a través del aprendizaje teórico y de la experiencia. Esto aplicado a las ANN consiste en que estas son capaces de modificar su comportamiento de acuerdo con su contexto. El autor explica que cuando se les presenta cierta información, estas pueden modificar su funcionamiento para producir un resultado específico. En segundo lugar, generalizar consiste en ahondar y desarrollar más a fondo un tema. Este tipo de programación es capaz de categorizar cosas en grupos y generar respuestas similares incluso cuando se presentan pequeñas variaciones en la información de entrada. Finalmente abstraer consiste en separar las cualidades de un objeto específico. Las ANN son capaces de establecer vínculos entre elementos que a primera vista no parecen tener nada en común.

De lo anterior, es importante rescatar el concepto de ‘experiencia’ como característica del aprendizaje de las ANN, ya que es de esta forma como el traductor automático de Google ha venido refinando su funcionamiento durante los últimos años. Este programa, que antes funcionaba con un tipo de programación estadística, ahora *aprende* de los errores que comete utilizando las ANN y así busca producir *mejores* resultados, más fieles al texto de partida.

6.2.1.2 Procesamiento de lenguajes naturales

Es necesario también desarrollar aquí el concepto de Procesamiento de Lenguajes Naturales (NLP por su sigla en inglés) entendido como el campo de la Inteligencia Artificial que se ocupa de estudiar las interacciones entre computadores y programas de software y el lenguaje humano. Actualmente existen algunos problemas por superar en el campo del NLP, tales como la inhabilidad de un computador para detectar en una frase la ambigüedad, el sarcasmo, las diferentes figuras literarias u otro tipo de dificultades, como la discriminación entre un habla regional y otra. Esencialmente, lo que busca el NLP es simular la comunicación humana y diseñar un modelo que sea tan eficiente como ella, pero utilizando computadores. Mueller y Massa afirman:

As human beings, understanding language is one of our first achievements, and associating words to their meaning seems natural. It's also automatic to handle discourses that are ambiguous, unclear, or simply have a strong reference to the context of where we live or work (such as dialect, jargon, or terms that family or associates understand). In addition, humans can catch subtle references to feelings and sentiments in text, enabling people to understand polite speech that hides negative feelings and irony. Computers don't have this ability but can rely on NLP, a field of computer science concerned with language understanding and language generation between a machine and a human being. (Mueller & Massa, 2016, pág. 349)

Como podemos ver, el NLP (e incluso algunos seres humanos) actualmente no es capaz de identificar elementos extralingüísticos de una frase tales como la ironía o los sentimientos que enriquecen un mensaje, pero los autores afirman que los avances que se han visto en este campo son esperanzadores. Desde 1950, cuando Alan Turing inventó el Test de Turing para identificar si uno de los emisores de un mensaje es producto de la inteligencia artificial y no un humano a partir de cómo se comunica este, la tecnología ha crecido exponencialmente y cada vez es más lo que puede lograr el campo del NLP. Actualmente, el NLP se usa para detectar correo spam y deshacerse de él, detectar verbos o sustantivos en una frase o para discriminar nombres de personas o empresas en la red. Los autores afirman que estas

funciones son relativamente simples de desarrollar para un computador con NLP ya que los avances tecnológicos han facilitado su funcionamiento. Sin embargo, en el campo de la traducción automática, la situación es un poco diferente:

Things get more difficult for NLP when translating a text from another language and understanding who the subject is in an ambiguous phrase. For example, consider the sentence, “John told Luca he shouldn’t do that again.” In this case, you can’t really tell whether “he” refers to John or Luca. Disambiguating words with many meanings, such as considering whether the word ‘mouse’ in a phrase refers to an animal or a computer device, can prove difficult. Obviously, the difficulty in all these problems arises because of the context. (Mueller & Massa, 2016, pág. 350)

Aquí vuelve a surgir la importancia del *contexto* ya que es el conocimiento de este lo que permite (o impide) la correcta comprensión de una frase o un mensaje, escrito u oral. Los autores afirman que esta limitación que presenta el NLP en el campo de la inteligencia artificial es en la que más se está trabajando actualmente ya que, una vez superada, abriría muchas puertas para perfeccionar el funcionamiento de los TA.

Es incierto lo que suceda en los años venideros en el campo del NLP y la Inteligencia Artificial aplicada al lenguaje. Pero si los años anteriores son, de alguna manera, una guía, podríamos especular que los TA y demás programas que se ocupan de imitar la traducción humana irán superando diversos obstáculos para cerrar cada vez más la brecha entre un tipo de traducción y otro. Sin embargo, no es posible afirmar que en algún momento esta brecha se cerrará por completo, puesto que la habilidad lingüística de los seres humanos es tan compleja que no ha sido posible conocer a profundidad su funcionamiento como para replicarlo.

6.2.1.3 Aprendizaje Automático

Finalmente, es pertinente desarrollar el tema del aprendizaje de máquinas o aprendizaje automático (*machine learning* o ML, por su sigla en inglés). El ML y la IA

son dos conceptos estrechamente ligados puesto que ambos se ocupan de presentar el proceso de pensamiento humano como algo cuantificable y que se puede replicar con una máquina. Para entender de qué es capaz la programación ML, se reproducen aquí algunas citas del libro *Machine Learning for Dummies* (2016) de John Paul Mueller y Luca Massa. Los autores afirman:

Machine learning relies on algorithms to analyse huge datasets. Currently, machine learning can't provide the sort of AI that the movies present. Even the best algorithms can't think, feel, present any form of self-awareness, or exercise free will. What machine learning can do is perform predictive analytics far faster than any human can. As a result, machine learning can help humans work more efficiently.” (Mueller & Massa, 2016, p. 13)

En la cita anterior encontramos uno de los conceptos centrales del trabajo: la eficiencia, entendida como el tiempo que tarda un traductor humano en traducir un texto vs. el tiempo empleado por un traductor automático. En el desarrollo del presente trabajo se harán encuestas y una entrevista, a traductores humanos para indagar sobre el papel de los TA en su labor diaria; una vez obtenidos los resultados, podremos confirmar si los TA facilitan el trabajo de los traductores humanos o si no se utilizan en absoluto. Pero es importante entender que la existencia del ML no significa que los humanos serán reemplazados o que las funciones que desempeñan no serán relevantes en un futuro. Para que el ML funcione, debe ser supervisado por humanos que diseñen su funcionamiento y, a su vez, lo refinen. Los autores sostienen que muchas industrias usan el ML y la IA actualmente para hacer de manera más eficiente trabajos que resultan aburridos y repetitivos para un humano:

The point is that machine learning saves money by taking over repetitious tasks that humans don't really want to do in the first place (making them inefficient). However, machine learning doesn't get rid of the need for humans completely, and it creates the need for new types of jobs that are a bit more interesting than the ones that machine learning has taken over. (Mueller & Massa, 2016, pág. 27)

Un ejemplo claro del tipo de trabajo que resulta repetitivo para un traductor puede ser la traducción de documentos que siempre tienen el mismo formato. Para este tipo de trabajos, los traductores humanos se pueden valer de las herramientas que la tecnología les provee como los TA y las memorias de traducción. De hecho, grandes empresas, como Precision Translators en Bogotá, ofrecen este tipo de servicio:

Our IT infrastructure includes a state-of-the-art computer assisted translation platform and business management platform. These centralize all our assets and make it possible for us to efficiently scale from small single-linguist projects to jobs that require large teams of translators, editors and proof-readers to accomplish the work on tight deadlines. (Precision Translator, 2018)

En esta declaración encontramos una vez más la palabra eficiencia, un factor clave en el mercado actual donde el trabajo se requiere con calidad y rapidez. La empresa consultada trabaja con una plataforma de traducción asistida por computador, lo cual la hace relevante para el desarrollo de esta investigación.

Todas las bases teóricas presentadas en este apartado serán atadas a realidades actuales a través de la recolección de información por medio de encuestas y entrevistas. El siguiente apartado, el Marco Metodológico, expone el tipo de investigación aquí presentada al igual que el camino que se siguió para su correcta elaboración, desde el diseño de los instrumentos para recolectar la información, hasta la aplicación de los mismos y el procedimiento que se siguió.

6.3 Percepción

Como se menciona anteriormente, lo que se busca con la realización de este trabajo investigativo es identificar y analizar las percepciones que tienen algunos docentes traductores sobre el traductor automático *Google Translate*. Se pretende identificar la o las percepciones que tienen los traductores sobre la utilización de herramientas electrónicas como el TA de Google en su práctica traductora. Para introducir una noción elaborada de percepción, se utilizará el libro *Sensación y*

Percepción del psicólogo americano E. Bruce Goldstein y el artículo académico *Sobre el concepto de la percepción* de la autora Luz María Vargas Melgarejo encontrado en la revista *Alteridades*. Adicionalmente se atarán las nociones anteriores al campo de la traducción utilizando el artículo de la revista académica española *Caracteres* titulado *Los desafíos digitales en el mercado de la traducción* de la autora María Álvarez.

La percepción podría ser definida de una manera muy básica como la manera en la cual una persona entiende una idea o un objeto y cómo se descifra la información recibida de este objeto a partir de los sentidos (Goldstein, 2005). En su libro, el autor afirma que durante mucho tiempo la percepción fue vista como un proceso simple en el cual los humanos podían identificar diversos elementos que los rodeaban y crear una imagen mental a partir de estos. El autor incluso explica que existían ciertos científicos que afirmaban la posibilidad de crear computadores que replicaran el proceso perceptivo de una persona en la década de 1950. Pero esta noción fue sepultada una vez que se empezaron a realizar estudios más profundos en el campo de la percepción y se empezaron a identificar los diversos y complejos procesos presentes en esta.

El autor hace un recuento de los diferentes procesos fisiológicos que se llevan a cabo para que una persona cree una imagen mental de un objeto que tiene enfrente, desde el reconocimiento de una imagen a través de los ojos hasta la decodificación del significado de dicho objeto en el cerebro. Para presentar una noción básica de la percepción, Goldstein (2005) utiliza una situación simple como ejemplo. El autor pide imaginar a una mujer, Elena, a quien se le presenta una imagen de un tigre; luego de observarla un momento, ella hace un pequeño giro con la cabeza. A partir de esta acción el autor afirma que, ya que Elena puede ver al tigre, lo está percibiendo; pero el proceso no termina ahí, puesto que, para el autor, otros dos momentos, denominados reconocimiento y acción, tienen lugar en ese instante. Elena reconoce al tigre como un animal y la acción subsiguiente a la observación fue el giro de la cabeza de esta para ver mejor la imagen. El reconocimiento, como lo define el autor es “nuestra capacidad de situar objetos en categorías que les confieren un significado” (Goldstein, 2005) y la acción es entendida como aquella actividad que involucra funciones motoras, por ejemplo, en el caso de Elena, el giro de la cabeza para observar mejor o desde un ángulo diferente la imagen del tigre. Esta acción también

se puede manifestar como una reacción ante un estímulo o una idea que se tiene sobre algo. Adecuando esta noción al presente trabajo investigativo, se podría hablar de un reconocimiento, ya no manifestado como tal sino como un desconocimiento de los TA por parte de los traductores y de una reticencia a usarlos.

Este reconocimiento – acción, entendido ahora como un desconocimiento – reacción, nos permite empezar a entender la manera en la cual una persona, sea traductora o no, puede construir sus percepciones acerca de los TA y sobre cómo esta decide si utilizar estos en su ejercicio traductor o no. La percepción casi global que se puede observar, tanto en el campo de la traducción como en otros campos del saber, sobre la tecnología y sobre diversas herramientas electrónicas es que se tienden a categorizar en un primer momento, en que por parte de las personas existe un desconocimiento de ellas, como *no confiables*, ya que no se consideran capaces de generar un producto equiparable en cuanto a calidad al que un humano puede producir, es decir, la percepción que se tiene sobre estas es negativa.

Esta situación nos lleva a profundizar sobre un aspecto muy relacionado con la percepción: la producción de juicios de valor. Como lo indica Melgarejo (1994), esta elaboración es considerada una de las características principales de la percepción y ha sido estudiada ampliamente. La autora afirma que el proceso de elaboración de juicios de valor sigue un modelo en el que “el individuo es estimulado, tiene sensaciones y las intelectualiza formulando juicios u opiniones sobre ellas, circunscribiendo a la percepción en el ámbito de la mente consciente” (Melgarejo, 1994, p. 48). De la cita anterior podemos extraer la noción de cómo las personas crean juicios de valor a partir de las percepciones. Estas percepciones, a su vez, nacen de las sensaciones, entendiendo estas como la estimulación de los órganos sensoriales a través de los sentidos, los cuales incluyen o excluyen información dependiendo de lo que es relevante para las personas, cuando observan algo externo a ellas. Estos juicios de valor se pueden relacionar con la noción de Goldstein y de la relación desconocimiento-reacción que se mencionaba anteriormente. La reacción natural humana que surge de un desconocimiento de cualquier situación nueva (en este caso los TA) es de rechazo y temor. Los traductores, al no conocer el funcionamiento de estas herramientas electrónicas y de cómo aplicar las mismas a la práctica de la traducción, pueden crear juicios de valor negativos sobre estas ya que se pueden entender como tecnologías que pretenden reemplazar al ser humano en

la labor traductora y que nunca serán capaces de producir una traducción como lo hace un humano. Adicionalmente, es común encontrar testimonios de personas que no consideran confiables dichas herramientas ya que estas no son fabricadas por personas con sustentos teóricos sobre el campo del saber en cuestión. Un ejemplo claro de esta opinión generalizada es Wikipedia, la enciclopedia digital más grande del planeta, y la utilización de la misma. Es mal visto el utilizar Wikipedia para sustentar nociones teóricas dentro de la academia ya que se considera que no existe rigor científico en la creación de los artículos allí plasmados. Esta opinión es generalizada y a la vez también existe una contradicción entre la percepción que tiene la gente de dicha enciclopedia y el uso que se le da. Esta enciclopedia es la primera opción de búsqueda de muchas personas para consultar diversos temas, pero a la vez, pareciera que el concenso general es que Wikipedia no es confiable ni la información plasmada allí. ¿Por qué se emiten este tipo de juicios negativos hacia las herramientas tecnológicas cuando es evidente que las mismas personas que emiten dichos juicios hacia ellas, las utilizan? Tal vez se puede empezar a dilucidar una respuesta analizando los inicios de dichas herramientas tecnológicas. Es cierto que en los primeros años de esta enciclopedia (al igual que en los de TA como *Google Translate*) el control no era constante y cualquier persona podía manipular la información allí escrita. No obstante, hoy en día su base de datos se ha expandido de manera exponencial y la información ahí encontrada siempre tiene referencias citadas en cada artículo.

Parecería entonces que la reticencia que tienen muchas personas frente a la utilización de herramientas electrónicas en el campo de la traducción nace de percepciones sobre las cuales se construyeron unos juicios de valor emitidos hace tiempo, cuando dichas herramientas no funcionaban como lo hacen hoy en día. Adicionalmente, es interesante evidenciar cómo estos juicios se generalizaron y se instauraron en el imaginario colectivo de las personas. En muchos casos las personas no consideran Wikipedia confiable y clasifican de la misma manera las traducciones producidas por el TA Google Translate, basándose tal vez en experiencias previas que tuvieron con estas herramientas y no en experiencias actuales.

Adicionalmente, es pertinente atar estas nociones y definiciones sobre percepción al campo de la traducción utilizando el texto de Álvarez (2018) mencionado anteriormente. En este, la autora hace un recuento de diversos desafíos

que supone la tecnología aplicada a la traducción, teniendo en cuenta los TA y la realidad laboral actual de los traductores humanos. Álvarez (2018) afirma que actualmente los traductores se enfrentan ante una realidad laboral que exige de ellos el conocimiento de utilización de diversas herramientas electrónicas y que, a raíz de esto, la competencia en el campo de la traducción es muy fuerte. La práctica de la traducción ya no consiste en producir un texto en una máquina de escribir de la mano de un diccionario, sino que se les exige a los traductores la producción rápida y confiable de textos de diversos géneros.

Algunas de las percepciones positivas que tienen los traductores acerca de las herramientas electrónicas, como indica la autora, son que estas agilizan su labor traductora, por ejemplo, mediante la utilización de correos electrónicos los traductores ya no se deben desplazar para encontrarse personalmente con un cliente y la gran variedad de diccionarios en línea permite la búsqueda de distintas acepciones de palabras por parte de los traductores. Adicionalmente, la autora menciona que, gracias a la tecnología, los clientes pueden encontrar más fácilmente a un traductor ya que, por ejemplo en España, en la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores se encuentra una lista de traductores e intérpretes oficiales con sus datos de contacto.

Como se mencionaba anteriormente, la autora afirma que la facilidad de acceso a este tipo de herramientas ha permitido que sea más fácil para los traductores encontrar potenciales clientes ya que pueden distribuir sus traducciones a través de Internet. Pero esta condición, también, ha creado más competencia, ya que un traductor de un país puede cobrar una tarifa menor que el de otro y el cliente puede preferir a quien cobre menos. Actualmente, esta competencia es tanto desmedida como desregularizada. Álvarez (2018) defiende que “No se exige titulación a la hora de contactar con potenciales clientes” (Álvarez, 2018, pág. 201) e incluso afirma que se están empezando a aceptar traducciones no oficiales en algunas entidades de España, lo que demerita a los traductores que portan el título de traductores oficiales. Adicionalmente afirma que “El acceso abierto a la profesión (...) no es una problemática nueva y afecta a todos los traductores profesionales, que pueden ver cuestionado su trabajo, por clientes insatisfechos que han recurrido a personas sin las aptitudes mínimas para ejercerla.” (Álvarez, 2018, pág. 202). Es de esta situación de donde podría surgir la reticencia y la percepción negativa mencionada anteriormente de algunos traductores hacia las herramientas electrónicas como el TA

Google Translate, ya que son estos, y la facilidad de uso y acceso de los mismos, los que de alguna manera abren las puertas para que personas sin experiencia empiecen a trabajar en el campo de la traducción.

Otro factor importante que pareciera jugar un papel en la creación de percepciones negativas por parte de los traductores hacia los TA podría ser el miedo a que esta tecnología pueda en algún momento reemplazar las labores que ellos realizan. En el mundo altamente tecnificado en el que vivimos, parece existir la necesidad constante de justificar el trabajo propio y la calidad del mismo. Esta noción parece ser más “justificable” en trabajos donde se realizan labores manuales, ya que es más fácil fabricar una máquina que imite la manera en la cual se recoge y se procesa el trigo, por ejemplo, a una máquina que imite los procesos cognitivos de una persona en un campo del saber como la traducción. A primera vista, se podría afirmar que un TA es inmensamente más efectivo para producir una traducción ya que lo hace en cuestión de segundos, mientras que un traductor humano se demora días para traducir lo mismo. Pero es obvio que la traducción que arroja el TA contiene diversos errores léxicos, contextuales y sintácticos entre otros, ya que el programa no tiene la capacidad de análisis y de identificación de distintos factores lingüísticos y gramaticales que median la manera en la cual un texto está escrito. Es decir, el miedo y la percepción negativa reside en la manera en la cual los traductores hacen uso de dichas herramientas y de cómo entienden las mismas. Álvarez afirma “Que la TA sea un enemigo destructor de empleo o transformador del trabajo lingüístico depende del enfoque que cada traductor o lingüista decida adoptar, muchas veces muy a su pesar.” (Álvarez, 2018, págs. 211,212) Entonces podríamos afirmar que existen diversas posiciones que un traductor puede adoptar respecto a la existencia y el uso de los TA en el campo de la traducción. Una de ellas, no muy común, es entender estos como una herramienta que facilita su labor traductora, que le permite traducir textos más rápidamente, buscar sinónimos de palabras que desconoce sin la necesidad de un diccionario, así como aprender diversas acepciones de las mismas, entre otras. Otra postura, más comúnmente observada, es aquella que se opone al uso de los TA en la práctica traductora y que no confía en ellos. Para entender un poco más esta percepción negativa, es necesario ahondar en diversos elementos lingüísticos, mencionados brevemente antes, que median la manera en la cual un

texto es escrito y traducido. Estos son la pragmática, el contexto, la intencionalidad del escritor original y del traductor, y las funciones del lenguaje.

7. Marco Metodológico

Es pertinente hablar del camino recorrido para la realización de la investigación. Fue necesario documentarse extensamente sobre conceptos claves tales como la percepción, en primera instancia presentada desde un ámbito fisiológico y después como un proceso mediante el cual se producen juicios de valor. Adicionalmente, se buscó teoría sobre el lenguaje y la traducción, inicialmente como una disciplina y luego como un proceso. Finalmente, se buscó y consultó amplia bibliografía sobre la inteligencia artificial, redes neuronales y sobre el funcionamiento de los traductores automáticos. Luego de este proceso se pensó en buscar y entrevistar personas que pudieran enriquecer el proceso investigativo y aportar sus conocimientos y percepciones sobre el fenómeno estudiado. Una vez identificadas, se reflexionó sobre la forma de obtener la información y fue entonces cuando se decidió hacer entrevistas y encuestas para identificar y posteriormente analizar las percepciones que tienen dichos traductores sobre los traductores automáticos en el desarrollo de su trabajo, abordando distintas aristas de la situación tales como el tipo de textos que traducen, cuánto tiempo llevan trabajando en el campo de la traducción y su opinión sobre la inclusión de dichas herramientas en la profundización de la LLM. Respecto a los factores éticos involucrados en esta investigación, específicamente en lo concerniente a la recolección de información por medio de entrevistas, cabe aclarar que los datos se trataron con la responsabilidad y profesionalismo pertinentes, y que ni la información obtenida ni los datos recaudados serán compartidos o empleados en algo distinto a los propósitos del presente trabajo.

7.1 Tipo de investigación

El trabajo aquí presentado es un ejercicio de investigación de tipo cualitativo. Se considera que la investigación es cualitativa cuando su principal objetivo es estudiar y explorar un fenómeno; en este caso, los avances tecnológicos en los traductores

automáticos y el papel que estos juegan en la práctica de la traducción hoy en día. Según los autores Sampieri, Collado y Lucio y sus planteamientos contenidos en su libro *Metodología de la investigación* (2010), “El enfoque cualitativo evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad” (Sampieri Hernández, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 9). La presente investigación coincide con el enfoque descrito y no pretende manipular la realidad de la traducción automática ni su uso en la traducción humana, sino simplemente describir y analizar el papel que juegan algunos avances tecnológicos en la disciplina de la traducción.

En cuanto a su alcance, esta investigación es de tipo descriptivo; se observa el fenómeno de la traducción y se describen características y rasgos importantes de esta práctica profesional y de sus sustentos teóricos. En una investigación de alcance descriptivo se deben recolectar datos para analizar la realidad. En este caso, la información recolectada es la provista por un experto en el campo de redes neuronales e inteligencia artificial y por traductores humanos que utilizan los TA en su práctica traductora. En suma, se puede afirmar que esta investigación tiene un alcance descriptivo, siguiendo la definición de los mismos autores: “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.” (Roberto Hernández Sampieri, 2010, pág. 80). El trabajo hace especial énfasis en los procesos —de traducción automática y traducción humana— y en grupos humanos, en este caso un grupo de docentes-traductores.

La investigación aquí propuesta busca ampliar el conocimiento que se tiene de la realidad de los traductores automáticos y de otros dispositivos electrónicos que ayudan en el proceso de traducción de textos para hacerlo más eficiente. Es decir, se pretende ampliar el conocimiento que se tiene en la Pontificia Universidad Javeriana, más específicamente en la carrera de Licenciatura en Lenguas Modernas, sobre un campo relativamente desconocido y reciente: la traducción automática basada en la programación de redes neurales.

Adicionalmente, la presente investigación obedece a los lineamientos de un método inductivo ya que parte de la observación de un fenómeno particular y luego

apunta a establecer conclusiones globales. El fenómeno particular que se pretendió analizar es cómo los avances tecnológicos en el campo de la traducción automática han creado nuevas dinámicas dentro del campo de la traducción y como estas dinámicas han dado pie a la creación de diversas percepciones por parte de los traductores humanos en cuestión sobre la utilización de las mismas. Los resultados que arrojen las encuestas y la entrevista pueden servir para establecer hasta cierto punto las percepciones que se tienen en general sobre estos programas y su inclusión en dicha práctica laboral. De otra parte, el método inductivo propone un involucramiento empírico en el proceso de la investigación, por medio del cual se busca llegar a unas conclusiones. Esto describe con precisión la manera cómo se llevó a cabo el proceso de investigación ya que, durante toda la carrera de LLM, y especialmente durante los cursos de profundización de Traducción, se tuvo contacto tanto con la disciplina de la traducción como con el TA de Google. Adicionalmente, durante este tiempo se pudieron observar diversas percepciones que tienen los traductores sobre dicho TA y sobre la inclusión de herramientas electrónicas en la labor traductora. A partir de esta observación se tomó la decisión de realizar este trabajo investigativo, con el fin de ahondar en las percepciones halladas y de alguna manera caracterizarlas.

En el presente trabajo no se pretende establecer una hipótesis como tal, ya que no se sabe con certeza lo que sucederá en un futuro con las percepciones sobre los traductores automáticos en los años venideros, o si estas continuarán de alguna manera inmutables. Se parte de una información observable —los avances recientes en el campo de la traducción automática y las percepciones que tienen los traductores sobre dichas herramientas —, pero se quiere dejar abierto un interrogante al final del trabajo.

7.2. Instrumentos para la recolección de datos

El tipo de instrumentos utilizados para recolectar información sobre los traductores automáticos y sobre el quehacer de los traductores humanos permitieron identificar percepciones que se caracterizaron gracias a la reconstrucción de fuentes teóricas que condujeron a alcanzar el análisis objetivo del presente trabajo.

Relacionado con los instrumentos, se tomó como fuente el libro *Research Methods in Education* de Louis Cohen, Lawrence Manion y Keith Morrison. En su libro, los autores desarrollan cada elemento que se debe tener en cuenta para la correcta realización de un trabajo investigativo, desde el surgimiento de la pregunta de investigación hasta el diseño de los materiales e instrumentos de recolección de información. Se tomaron en cuenta dos capítulos del libro para la creación de los instrumentos de recolección de información: el capítulo 8 titulado *Surveys, Longitudinal, Cross-Sectional and Trend Studies* que ayudó a diseñar la encuesta que fue aplicada a traductores humanos, y el capítulo 15 titulado *Interviews*, que fue utilizado para la elaboración de la entrevista al experto.

7.2.1. La Encuesta

Por ser la encuesta un instrumento que se puede utilizar con un mayor número de personas que la entrevista, los autores señalan que es necesario, en primer lugar, definir el tipo de población con el que se trabajará. Para el presente estudio, la población está conformada por un grupo particular de docentes de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana, quienes prestan sus servicios como traductores al Departamento de Lenguas de la Facultad de Comunicación y Lenguaje. Se trata de 7 profesores que actualmente traducen textos en la combinación de lenguas inglés-español en ambas direcciones, al igual que del francés al español.

Los autores invitan a considerar el objetivo de la encuesta antes de empezar a diseñarla. En el caso de este trabajo investigativo, y de acuerdo a los objetivos del mismo planteados al inicio del documento, el propósito de la encuesta es conocer el papel que juegan los traductores automáticos en el trabajo de los traductores humanos, más específicamente el desarrollado por docentes de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana que prestan sus servicios como traductores, así como indagar por cuáles son sus percepciones respecto de los mismos.

Los autores proponen tres tipos principales de encuesta que se pueden realizar para obtener información en un estudio investigativo: las longitudinales, es decir, aquellas que se aplican durante largos periodos de tiempo (varios años, por ejemplo); las transversales, es decir, las que muestran el estado de una población en un momento determinado y permiten hacer comparaciones entre diferentes características de la misma población (un censo donde se comparan edad, estrato social o empleo de una misma población, por ejemplo); y, finalmente, las encuestas basadas en estudios de tendencias, es decir, aquellas que estudian patrones de cambios de un fenómeno específico y permiten hacer predicciones sobre lo que sucederá en el futuro en ese campo. La encuesta diseñada para la realización de este trabajo se inspira en un estudio de tendencias; pretende encontrar información sobre la incidencia del uso de traductores automáticos en la labor traductora del grupo mencionado y también sobre la percepción que tiene dicho grupo sobre el presente y futuro de este tipo de programas en la traducción.

7.2.2. La Entrevista

La entrevista también se utilizó como instrumento para obtener información que permita lograr los objetivos y, consecuentemente, que ayude a responder la pregunta de investigación. El uso de la entrevista en la investigación es de carácter personal ya que el entrevistado es la fuente de información y es quien comunica dicha información a través de la conversación. Se considera que el tipo de entrevista más adecuado para la realización de este trabajo es la entrevista guiada ya que en ella los temas abordados son definidos de antemano en una especie de 'borrador' que el entrevistador usa como guía. Además, en este tipo de entrevista el orden de las preguntas no es fijo y es definido sobre la marcha por el entrevistador. Esto permite que el proceso de recolección de información no sea rígido y sea más familiar para el entrevistado. Este tipo de entrevista hace que las respuestas que se obtengan de dos personas varíen, permitiendo así establecer relaciones y diferencias que enriquecen los resultados obtenidos. Por último, puesto que los temas de la entrevista son establecidos de antemano, la recolección de la información es más fácil y se vuelve sistemática, de alguna manera, como mencionan los autores.

El enfoque de análisis de los datos es de tipo mixto: aunque se realiza una entrevista, que es un método propio de la investigación cuantitativa, toma la forma de investigación típica del enfoque cualitativo, es decir, la identificación de un fenómeno y la realidad dinámica del mismo.

7.2.3 Diseño de instrumentos

Para el diseño de los dos instrumentos de recolección de información, la entrevista y la encuesta, se siguieron los lineamientos mencionados anteriormente, descritos en el libro de *Research Methods in Education* de los autores Louis Cohen, Lawrence Manion y Keith Morrison.

Inicialmente se pretendía entrevistar tanto a un experto en el tema de la TA (ingeniero electrónico) como a los docentes que prestan servicios de traducción, pero se pensó que aplicando una encuesta se obtendrían resultados más precisos que ayudarían a alcanzar los objetivos de esta investigación. Se decidió hacer una encuesta para los docentes porque la tabulación de los resultados obtenidos de ella es más rápida y se pueden presentar los hallazgos de manera más ordenada. Su diseño se hizo teniendo en cuenta diversos factores que pudieran agilizar el proceso de recolección de información. En primera instancia, se diseñó utilizando el programa Google Forms con miras a que los docentes pudieran responderla de manera ágil y desde cualquier computador. También se diseñó pensando realmente en qué tipo de información se quería obtener de ella, proceso que significó delimitar con precisión los objetivos de este trabajo investigativo y cómo estos se ocuparían de ayudar a esclarecer el hecho problemático presentado. (Ver ANEXO 1)

La entrevista se diseñó a partir de 6 preguntas que permitieran que el entrevistado desarrollara su punto de vista sobre diversos temas, y también buscando poder contrastar la información obtenida de las entrevistas con las teorías presentadas en el Marco Teórico de este trabajo. Se hicieron ajustes, tanto a las preguntas que se utilizaron en la encuesta como a las que se usaron en la entrevista, a medida que se iban refinando y corrigiendo diversos puntos del trabajo investigativo. (Ver ANEXO 2)

7.3 Procedimiento

Las encuestas, como se mencionó anteriormente, fueron diseñadas en el programa Google Forms, de manera que fueron aplicadas a través de Internet. Primero se contactó por correo electrónico a 7 docentes del Departamento de Lenguas, más específicamente del programa de Licenciatura en Lenguas Modernas quienes prestan servicios de traducción. Se escogieron dichos docentes a partir de una sugerencia de la docente de los núcleos de traducción, Emma Cristina Montaña y de una lista obtenida en el Centro de Escritura de la PUJ donde se indica cuales docentes del programa de la LLM han prestado sus servicios como traductores para diferentes trabajos. Su escogencia también obedece a que ellos conocen tanto el programa de la LLM que se dicta en la Universidad actualmente como la realidad laboral de la disciplina de la traducción hoy en día y es interesante analizar estos dos puntos de vista y establecer posibles rupturas entre los dos. Se les explicó, en primer lugar, el tema abordado en este trabajo y, en segundo lugar, se les preguntó si estarían dispuestos a responder la encuesta de 10 preguntas.

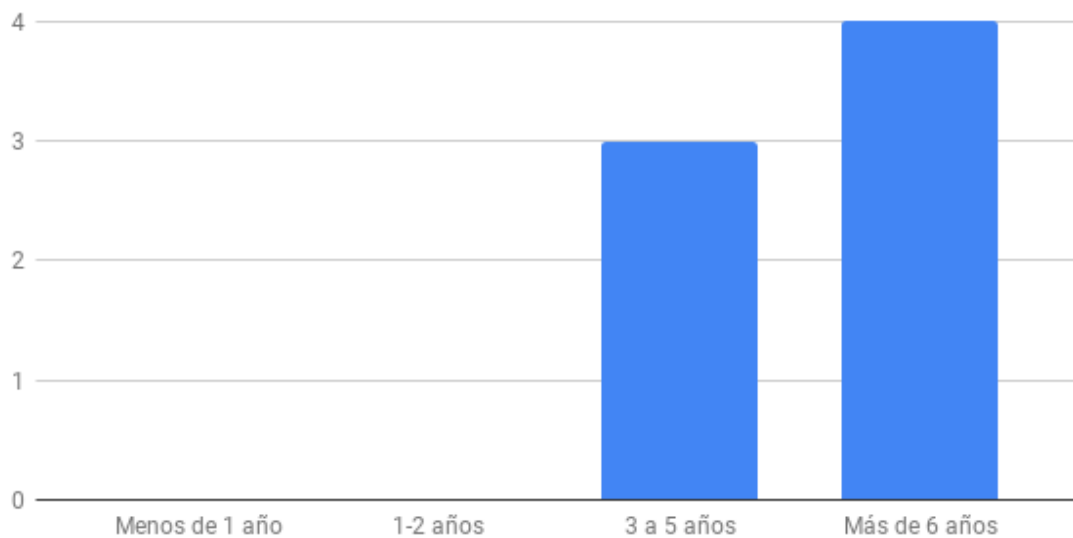
Con el fin de obtener información que sirviera para nutrir los conceptos de traducción automática, memorias de traducción e inteligencia artificial presentados en el Marco Teórico de este trabajo, se entrevistó a un ingeniero electrónico graduado de la Pontificia Universidad Javeriana quien, desde hace 15 años, se desempeña como traductor independiente y es autodidacta en este campo. Por cuestiones de disponibilidad de tiempo del entrevistado, la entrevista se realizó a través de una video-llamada cuyo audio fue grabado (con autorización del entrevistado). El material fue escuchado nuevamente y analizado para extraer las respuestas a las preguntas hechas.

Las encuestas se aplicaron sin mayores inconvenientes a través del programa de Google Forms. Fueron enviadas a los docentes de lengua mencionados anteriormente a través de correo electrónico y sus respuestas quedaron registradas en dicho programa. A partir de las respuestas obtenidas, el programa genera unas gráficas que se presentan a continuación. Los resultados obtenidos corroboraron algunas nociones que se tenía al inicio de este ejercicio de investigación sobre el uso

de los traductores automáticos en el mundo real pero también se obtuvieron respuestas que no se esperaban. Todas ellas se presentan a continuación.

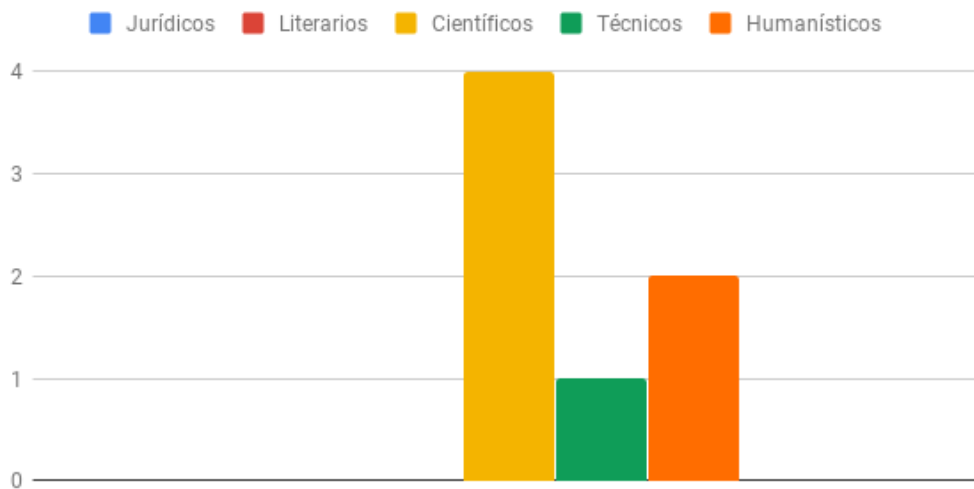
8. Resultados

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el campo de la traducción?



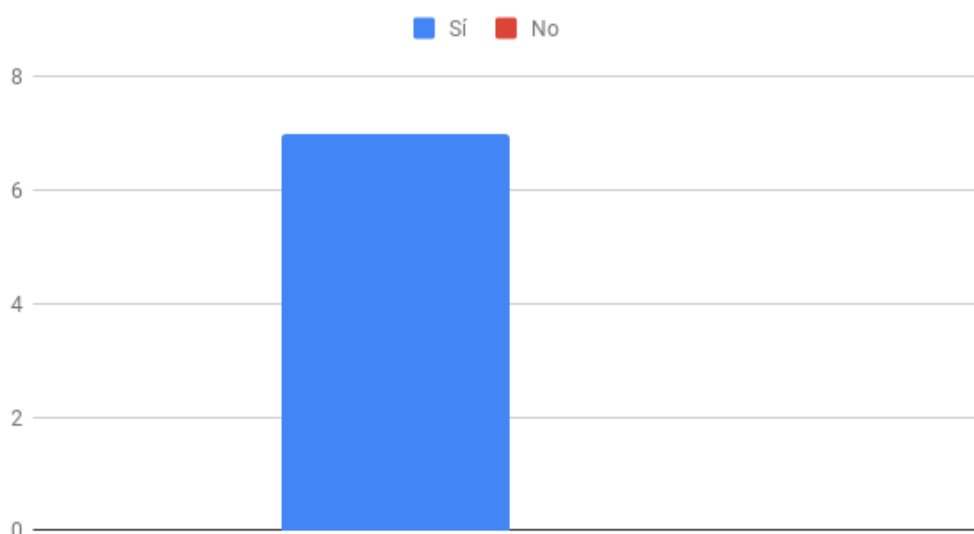
A la primera pregunta de la encuesta, *¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el campo de la traducción?*, el 57% de los encuestados respondieron que llevan trabajando en el campo de la traducción más de 6 años y el porcentaje restante respondió que ha trabajado entre 3 a 5 años. Se puede afirmar entonces que los docentes escogidos tienen experiencia en el oficio y su visión de la traducción actualmente es muy relevante para el desarrollo de este trabajo.

2.¿Con qué tipo(s) de textos trabaja más frecuentemente? (Puede elegir más de una opción)

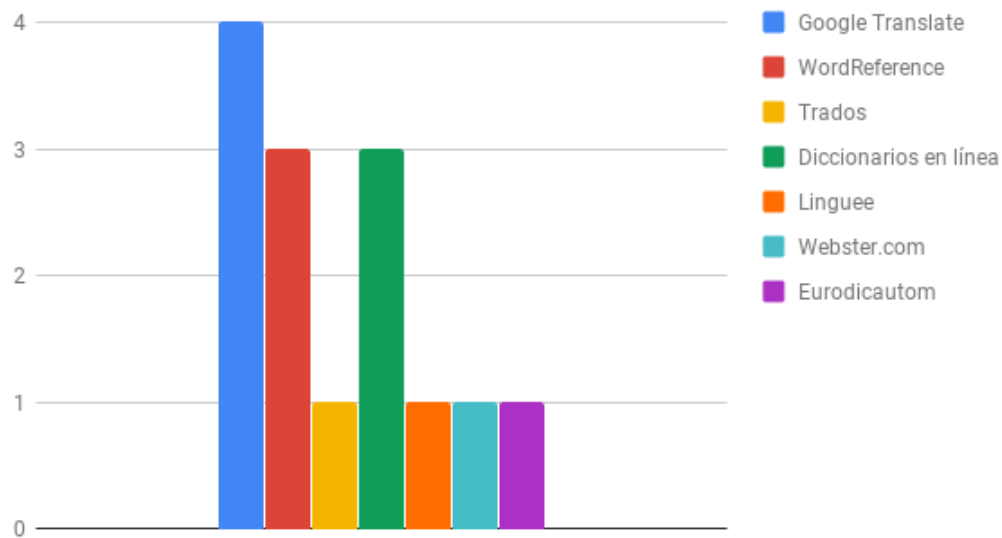


Respecto a la segunda pregunta de la encuesta, *¿Con qué tipo(s) de textos trabaja más frecuentemente?*, es importante resaltar que ninguno de los docentes entrevistados respondió que se dedica a traducir textos literarios. Cinco docentes de los 7 encuestados respondieron que traducen mayoritariamente textos humanísticos y científicos, seguidos de textos técnicos. De igual manera, ningún encuestado afirmó trabajar con textos jurídicos.

3.¿Utiliza herramientas electrónicas para realizar su trabajo?

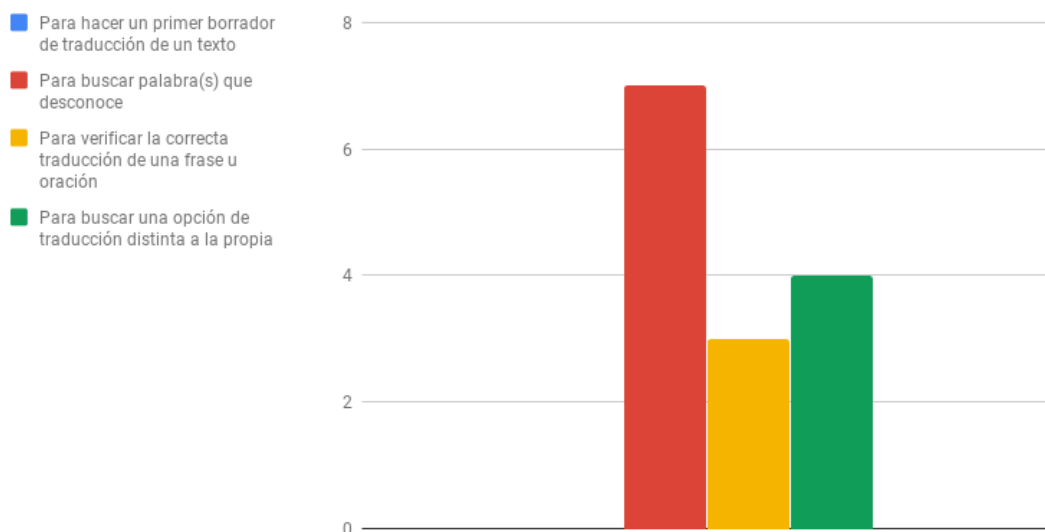


Si su respuesta es afirmativa, señale cuáles utiliza:



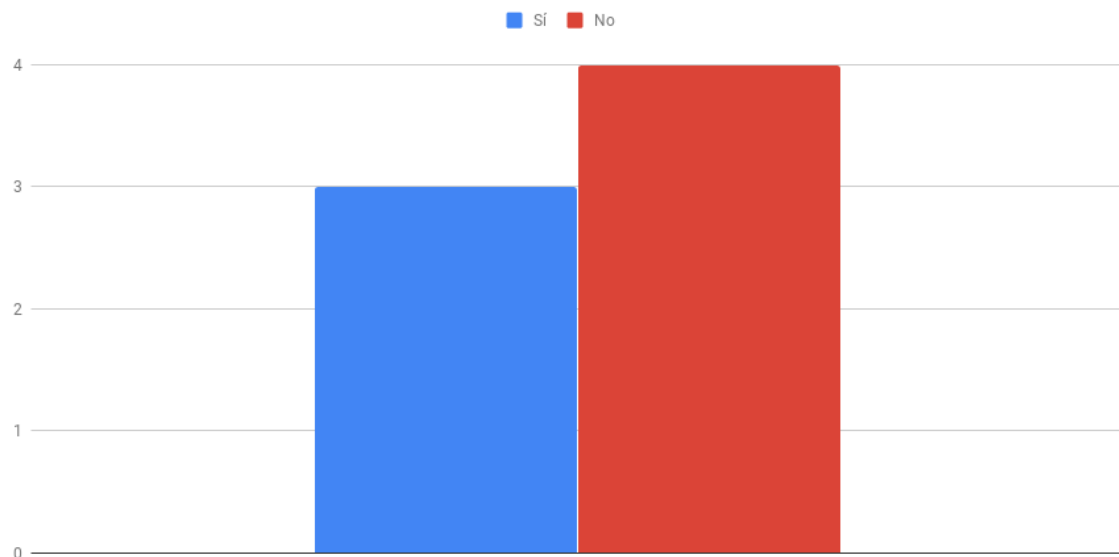
Para la 3ª pregunta, y confirmando las suposiciones que se tenían al momento de realizar este trabajo, el 100% de los docentes encuestados afirmó utilizar herramientas electrónicas, tales como TA, para la realización de su labor. El 43% de los mismos señaló el uso del TA *Google Translate*, seguido de la memoria de traducción Trados y diversos diccionarios en línea como Wordreference.

4. Si su respuesta a la pregunta anterior fue afirmativa, ¿de qué manera utiliza estas herramientas?



Respecto a la manera en la que los docentes utilizan dichos programas, el 100% afirmó utilizarlos para buscar palabras que desconocen, el 57.1% afirmó que los utiliza para buscar alternativas de traducción distintas a la propia y, finalmente, el 42.9% de encuestados afirmaron utilizarlos para verificar la correcta traducción de una frase u oración. En esta pregunta, los docentes podían escoger más de una opción, y las respuestas obtenidas fueron 14, el doble de la población. Es decir que la población total estudiada es representada por un 200% y no un 100% en este caso.

5. Actualmente en el Énfasis en Traducción que ofrece la Licenciatura en Lenguas Modernas no se fomenta el uso de traductores automáticos ni memorias de traducción. ¿Considera Usted que se debería incluir en dicho énfasis sesiones sobre el uso de herramientas de traducción



¿Por qué?

7 responses

Son una herramienta que sirve de apoyo para traducir mejor

Es importante mostrar lo que existe respecto a las herramientas pero no se debe dejar este ejercicio bajo la responsabilidad de un software. El traductor se hace y crece en la práctica aunque implique un gran esfuerzo. Las destrezas las debe tener la persona, no la máquina.

En mi opinión, el Énfasis en Traducción ofrece una puerta de entrada a la experiencia de la traducción para aquellos que están interesados en incursionar en la misma sin aspirar a ser traductores. La formación en herramientas tales como Trados es para entrenamiento más formal en el campo. Así mismo, trabajar con herramientas de traducción automática no constituye un ejercicio de traducción en sí.

Es mejor hacer uso del conocimiento que se tiene, en primer lugar. Luego, si es muy difícil entender el sentido de algo, se puede preguntar a alguien o hacer uso de buenos diccionarios o páginas de Internet. Los traductores automáticos no pueden aportar mucho en cuanto al sentido y al uso común de expresiones. No son confiables.

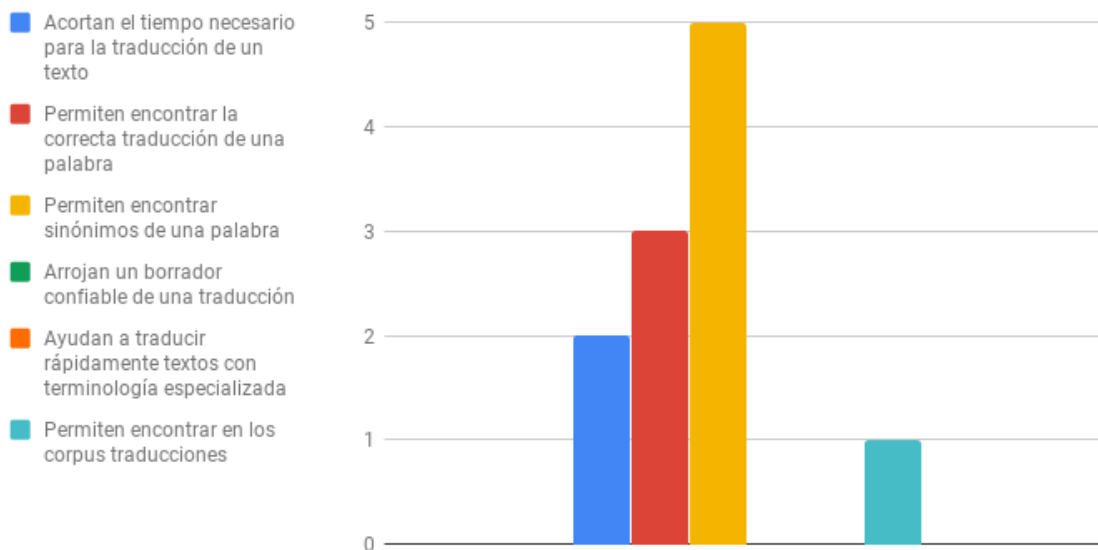
Después de que los estudiantes han pasado por el proceso 'manual' de traducir textos sin ayudas electrónicas, es decir, que hayan desarrollado cierta capacidad para comprender el proceso de la traducción y las implicaciones de la misma, se podría contemplar incluir algunas sesiones sobre el buen y mal uso de los traductores en línea.

Considero que el traductor automático reduce la opción de creatividad y el sello personal en una traducción. Las herramientas electrónicas deben usarse para la búsqueda de palabras. La naturalidad y el sentido se reflejan en la forma en que el traductor se aproxima al texto y es capaz de entender su contexto lingüístico, disciplinar, temático y su intención pragmática.

excepto que haya razones de carácter ético para ello, creo que en principio ninguna herramienta puede ser proscrita en ningún proceso, incluidos los de traducción. Creo que lo que se debería hacer es explorar las herramientas, por ejemplo con textos cortos y sencillos frente a textos más extensos y complejos, hacer consciencia sobre su uso adecuado e inadecuado y sobre las ventajas y desventajas que cualquier herramienta tiene en un proceso, enfatizando que el traduce en últimas no es la máquina ni el diccionario (sea en su versión en papel o digital).

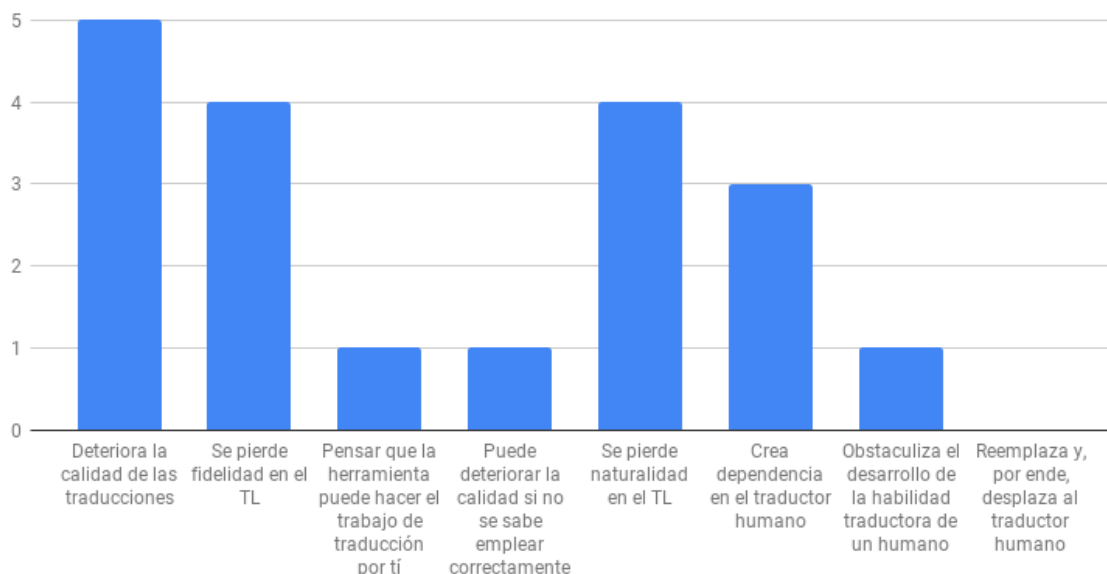
En cuanto a la pregunta 5 *Actualmente en la profundización en Traducción que ofrece la Licenciatura en Lenguas Modernas no se fomenta el uso de traductores automáticos ni memorias de traducción. ¿Considera Usted que se debería incluir en dicha profundización sesiones sobre el uso de herramientas de traducción automática?*, las respuestas estuvieron divididas. El 57% de encuestados respondió negativamente y el porcentaje restante, de manera positiva. Los docentes cuya respuesta fue negativa afirmaron que los TA no son confiables, reducen la creatividad y las destrezas del traductor, y borran el sello personal de cada uno en el TL. Por el contrario, los docentes que respondieron afirmativamente sostienen que el entrenamiento en la utilización de este tipo de programas ayuda a afianzar una práctica más formal en el campo de la traducción y consideran que es pertinente la inclusión de sesiones que familiaricen a los estudiantes con las ventajas y desventajas de los TA en el mundo real.

6. ¿Qué ventajas cree usted que tiene el uso de traductores automáticos en la práctica de la traducción? (Puede elegir más de una opción)



Esta percepción se puede relacionar con las preguntas 6 y 7 de la encuesta en las que se les preguntó a los docentes sobre las ventajas y desventajas de la utilización de TA en la práctica traductora, respectivamente. Cuatro de las 7 respuestas señalan como ventajas que la TA es útil para encontrar sinónimos de palabras. La siguiente respuesta más escogida fue la que indica que los TA son beneficiosos para encontrar la correcta traducción de una palabra, seguida esta de la respuesta que afirma que permiten acortar el tiempo requerido para una traducción. Finalmente, una persona encuestada afirmó que los TA ayudan a quienes necesitan un acercamiento a un texto en una lengua desconocida, y otra sostuvo que pueden ayudar a familiarizarse con expresiones idiomáticas propias de una lengua.

7. ¿Qué desventajas cree usted que trae el uso de traductores automáticos en la práctica de la traducción? (Puede elegir más de una opción)



Respecto a la pregunta número 7 relacionada con las desventajas de la utilización de TA en la práctica traductora, se recibieron casi el doble de respuestas que en la pregunta 6. En orden de mayor a menor número de respuestas, los docentes afirmaron que los TA deterioran la calidad de las traducciones, generan pérdida de naturalidad y fidelidad en los TL, crean dependencia de los traductores humanos, obstaculizan el desarrollo de la habilidad traductora y promueven la falsa creencia, sobre todo en traductores principiantes, de que es suficiente pasar un texto por la herramienta de traducción sin necesidad de una revisión posterior.

8. ¿Qué limitaciones cree Usted que tienen los traductores automáticos actualmente?

7 responses

Creo que tiene limitaciones relacionadas con la polisemia de las unidades léxicas en contextos específicos de uso

Usualmente pierden el sentido de lo que se quiere decir por dar una traducción literal

La tecnología de inteligencia artificial, que va avanzando día tras día, todavía no ha llegado al nivel de dominio de las múltiples variables que maneja un traductor humano.

No son confiables y no alcanzan a interpretar el sentido de expresiones que pueden estar muy relacionadas con el contexto y la cultura.

No tienen competencia cultural/intercultural.

Generan traducciones estándar, que afectan por completo la naturalidad en la lengua de llegada y la fidelidad. Además, reducen la creatividad y la libertad del traductor en la forma de presentar la equivalencia de una idea con todas las opciones posibles de la lengua de llegada.

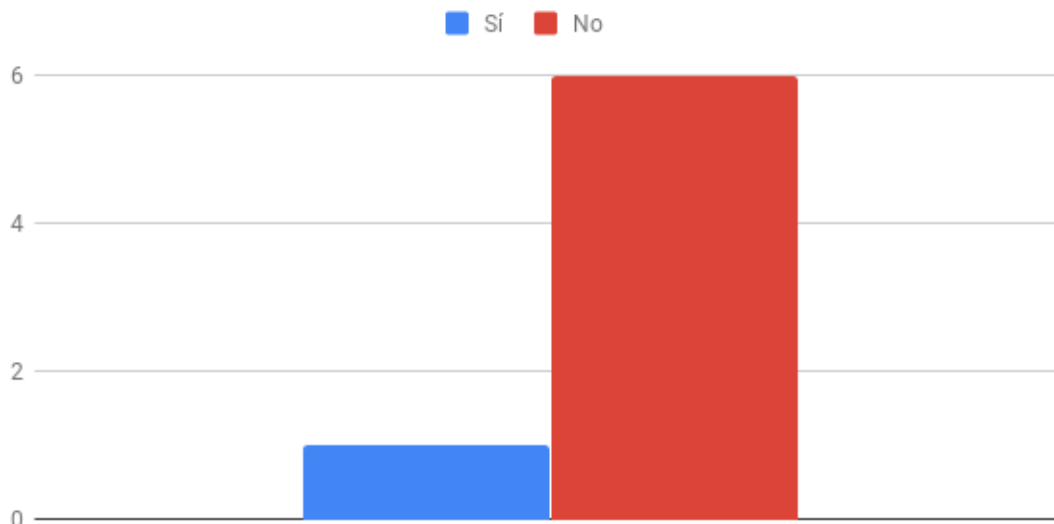
aunque sólo he usado de forma escasa el traductor de google hasta ahora, creo que la dificultad para llevar a cabo tareas muy complejas de la interacción y la comunicación tales como interpretar actos de habla indirectos, la intención que esconde una determinada decodificación, los giros lingüísticos y metafóricos, entre otras.

La pregunta 8, de tipo abierto, indagaba sobre las limitaciones que tienen los TA actualmente. Esta es la abstracción de las respuestas recibidas:

- Limitaciones relacionadas con la polisemia de las unidades léxicas en contextos específicos de uso
- Pérdida de sentido de lo que se quiere decir por dar una traducción literal
- Falta de avance en el campo de la tecnología de inteligencia artificial. No ha llegado al nivel de dominio de las múltiples variables que maneja un traductor humano.
- Falta de confiabilidad en los programas e incapacidad de estos para interpretar el sentido, el contexto y la cultura.
- Generación de traducciones estándares que afectan por completo la naturalidad en la lengua de llegada y la fidelidad.
- Reducción de la creatividad y la libertad del traductor en la forma de presentar la equivalencia de una idea con todas las opciones posibles de la lengua de llegada.
- Dificultad para llevar a cabo tareas muy complejas de la interacción y la comunicación tales como interpretar actos de habla indirectos, la intención que

esconde una determinada decodificación, los giros lingüísticos y metafóricos, entre otras.

9.¿Cree que los traductores automáticos sirven para traducir todo tipo de textos?



Los literarios y algunos científicos muy técnicos

Todos aquellos en los que la pragmática de la lengua haga que el texto vaya más allá de sí mismo: metáforas, expresiones idiomáticas, variación lingüística, licencias literarias, etc.

Textos literarios, conversaciones informales, y otro tipo de textos en los que medie el sentido contextual que los hablantes le dan a la lengua.

No puede haber una respuesta de extremos (marqué NO para poder enviar la encuesta) porque todo depende del uso que se dé al traductor. Por otro lado, no puedo afirmar qué tipo de textos y en qué áreas son útiles o no porque no traduzco todo tipo de textos ni en todas las áreas de estudio.

Ninguno. Traducir textos implica no sólo reflejar fielmente el sentido en la forma más natural posible en la lengua de llegada, implica también una aproximación desde el traductor pues éste es quién decide el mejor equivalente entre varias opciones. Un traductor automático no es viable para traducir ideas, en lo que se refiere a textos que construyen su sentido a la luz de combinaciones estructurales, sintácticas, semánticas y pragmáticas.

En principio no creo que sirvan para traducir solos ningún tipo de texto. Pero considero que los textos poéticos y literarios escapan de lejos a su posibilidad de ser traducidos por esta vía

La pregunta número 9 de la encuesta pretendía captar la percepción que tienen los docentes respecto al uso de los TA para traducir cualquier tipo de texto. El 85.7% de los encuestados afirmaron que no consideran que los TA se puedan utilizar para traducir cualquier tipo de texto mientras el porcentaje restante afirmó que sí. En el apartado que indagaba acerca de cuáles tipos de texto no se deben traducir con TA, 5 de las 6 respuestas obtenidas apuntaron a los textos literarios por su gran cantidad

de figuras literarias y a todos aquellos que contengan corpus con rasgos pragmáticos y contextuales.

10. ¿Cuál cree usted que será el futuro de los traductores automáticos teniendo en cuenta su aceptación y uso, y los avances tecnológicos hechos en este campo?

7 responses

Creo que seguirán sirviendo como herramientas de apoyo para los procesos de traducción, pero como herramientas complementarias para el ser humano

Todo está mejorando, esperemos que se vuelvan más confiables.

Con seguridad en algún momento, quizá ahora no muy lejano, la inteligencia artificial podrá igualar el desempeño de un traductor humano.

Yo creo que van a seguir teniendo un lugar muy importante, pero nunca podrán reemplazar la mente de un traductor humano, que precisamente es capaz de entender significados en contexto.

Considero que el campo se seguirá desarrollando porque los productores del software están interesados en ofrecer servicios que permitan a cualquiera tener acceso a información en cualquier lengua.

Creo que son útiles para trabajar con traducción de palabras según campos y contextos.

Creo que el futuro debe ser promisorio en tanto podamos avanzar en ciertas interfaces y formas de programar que integren la dimensión semiótica discursiva y cultural presentes en el rico y complejo tejido de los textos.

Finalmente, la última pregunta de la encuesta (10) *¿Cuál cree usted que será el futuro de los traductores automáticos teniendo en cuenta su aceptación y uso, y los avances tecnológicos hechos en este campo?* obtuvo respuestas muy variadas:

- Seguirán sirviendo como herramientas de apoyo para los procesos de traducción, pero como herramientas complementarias para el ser humano
- Todo está mejorando; es de esperar que se vuelvan más confiables.
- La inteligencia artificial podrá igualar el desempeño de un traductor humano.
- Van a seguir teniendo un lugar muy importante, pero nunca podrán reemplazar la mente de un traductor humano, que precisamente es capaz de entender significados en contexto.
- El campo se seguirá desarrollando porque los productores del software están interesados en ofrecer servicios que permitan a cualquiera tener acceso a información en cualquier lengua.

- Son útiles para trabajar con traducción de palabras según campos y contextos.
- El futuro debe ser promisorio en tanto se pueda avanzar en ciertas interfaces y formas de programar que integren la dimensión semiótica discursiva y cultural presentes en el rico y complejo tejido de los textos.

Respecto a la información obtenida de la entrevista al ingeniero traductor, sus respuestas ayudaron a aclarar varios conceptos importantes para el correcto desarrollo de este trabajo investigativo y mostró las opiniones del entrevistado sobre la disciplina de la traducción, el estado actual de la misma y la traducción como práctica.

Para empezar, el ingeniero afirmó que no considera necesario estudiar traducción para ser traductor ya que, para él, ser un buen traductor es un don con el que se nace y no es posible lograr que una persona traduzca mejor a través del estudio de teorías y métodos de traducción. De igual manera, afirma que una persona que ha trabajado en otro campo diferente a la traducción y luego empieza a desempeñarse como traductor tiene una ventaja ya que tiene conocimientos de una disciplina distinta que le ayudarán a realizar un mejor trabajo.

El entrevistado explicó que las memorias de traducción son herramientas que producen bases de datos donde se almacenan posibles maneras de traducir un texto. Estas bases de datos luego pueden ser consultadas por el traductor para facilitar o agilizar la traducción de un texto similar a otro que ya ha sido traducido antes. El ingeniero hizo un pequeño recuento histórico de la TA: esta empezó su desarrollo en el momento en que se empezaron a fabricar los primeros computadores ya que siempre se ha buscado poder obtener traducciones de texto en el menor tiempo posible. Explicó que el modelo de programación que se usaba anteriormente en los TA buscaba replicar el cerebro humano, es decir, buscaba imitar el proceso mediante el cual el cerebro humano hace la traducción de una frase: primero oye la frase original, decodifica el sentido y luego cambia la sintaxis de la frase para que se adecúe a la propia de la lengua de llegada. Esta forma de concebir la TA es insostenible ya que sería necesario, para cada lengua, introducir el vocabulario y la sintaxis propias de cada una. Este proceso es demasiado extenso para realizarlo con los centenares

de lenguas habladas actualmente en el mundo. Fue esta situación la que hizo que, hace aproximadamente 10 años, empresas como Google empezaran a utilizar un modelo de programación estadística para agilizar el funcionamiento de los TA. Este nuevo modelo de programación ya no buscaba analizar ni la sintaxis ni la gramática de la lengua de partida sino observar parejas de frases traducidas en un corpus y construir un modelo de paralelismo entre las dos lenguas. Además, se buscaba llegar a una traducción que tuviera mayor probabilidad estadística de ser correcta entre otras posibilidades. Este tipo de programación se desarrolla a partir de grandes volúmenes de datos; es necesario nutrirlo con corpus extensos de diversos campos del conocimiento.

Actualmente, la TA ha empezado a incursionar en un nuevo tipo de programación que promete arrojar mejores resultados en la traducción: la traducción automática neural. En este modelo de programación, el programa recibe retroalimentación de las frases o textos que ha traducido, de manera que se afina la traducción. Se pretende emular más fielmente la manera en la que traduce un humano y, aún más importante, la manera en la cual el cerebro humano se enseña a sí mismo a partir de la corrección de sus propios errores.

Respecto a las maneras en las cuales los TA pueden agilizar procesos humanos e incrementar la rentabilidad de la práctica, el encuestado afirmó que lo que el mercado actual exige de los traductores es rapidez en la traducción, antes que una completa fidelidad del TP al TL. Mencionó que actualmente existen empresas que les exigen a los traductores humanos cierto número de palabras traducidas en un día y si no pueden cumplir con esa meta, no son contratados. Comentó que, en su trabajo diario como traductor técnico, utiliza un TA llamado DeepL, específicamente programado para la traducción de textos técnicos y su base de datos se encuentra muy nutrida con temas propios de este tipo de textos. El encuestado afirmó que las traducciones que arroja DeepL son tan satisfactorias que él se limita muchas veces a revisarlas y no debe hacer muchos cambios en el texto para la entrega final.

Sin embargo, el encuestado también mencionó algunas desventajas de utilizar TA en la práctica diaria de la traducción. Un problema muy importante que surge cuando los traductores humanos usan TA es el de la confidencialidad de la información, es

decir, la manera como debe ser manejado un texto que contenga información sensible (i.e. textos jurídicos) y cómo esta pueda quedar expuesta con la utilización de TA. El encuestado explicó que la manera en la que funcionan muchos TA obliga a que el texto que se introduce en ellos viaje a un servidor central y luego sea devuelto en forma de traducción. En ocasiones, la información queda almacenada en dicho servidor y la empresa proveedora del servicio traductor puede hacer uso de ella. Es por esto que actualmente, en muchas empresas, cuando un traductor es contratado, se le pide firmar un NDA (*Non Disclosure Agreement* o Acuerdo de Confidencialidad) en el que se compromete tanto a no revelar información que recibirá para ser traducida como a no utilizar TA en el desarrollo de su trabajo.

Actualmente, y para eliminar este riesgo de la utilización de TA, compañías como Google le venden la tecnología y el modelo de programación de su TA gratuito a grandes corporaciones para que ellas fabriquen sus propios motores de TA. De esta manera, la información que introducen en ellos queda protegida ya que nunca sale del mismo programa de computador y no debe viajar a servidores externos. Dichas empresas contratan traductores humanos meramente para revisar las traducciones que les arrojan sus TA.

El encuestado compartió su perspectiva respecto al futuro de los TA y su relación con la traducción humana. Para empezar, afirmó que el único aspecto en el que la traducción avanza como práctica es la disciplina que la impulsa: la informática; desde su punto de vista, la traducción como estudio académico simplemente recicla teorías de traducción que no ayudan a que las personas traduzcan más rápido o mejor. Afirmó también que la TA ha creado nuevas formas de trabajo en la disciplina de la traducción, tales como la pos-edición de textos traducidos de manera automática. El trabajo consiste en que las empresas que necesitan traducciones de un texto específico utilizan un TA para crear un primer borrador de traducción y luego contratan a un traductor humano para que haga la edición de dicho texto, es decir, la corrección de posibles errores presentes en él. Hoy, aproximadamente el 17% del mercado de traducción se procesa de esta manera.

El entrevistado prevé que, durante los próximos años, los algoritmos que rigen el funcionamiento de los diferentes TA se van a afinar aún más y arrojarán

traducciones cada vez más fieles al TP. Sin embargo, afirma que no considera que los TA puedan reemplazar a los traductores humanos ya que el desarrollo necesario para llegar a TA que produzcan resultados sin error alguno requiere recursos de tiempo y dinero muy grandes y no es en realidad rentable para ninguna empresa. En ingeniería, a este fenómeno se le denomina 'desarrollo asintótico', es decir, un proceso que constantemente aumenta su porcentaje de funcionamiento correcto pero nunca llega al 100%. Como consecuencia de este afinamiento de los algoritmos propios de los TA, el encuestado prevé que la práctica de la traducción humana se reducirá a revisar traducciones que primero serán procesadas a través de TA. Sin embargo, el encuestado afirmó que este fenómeno no aplica para la traducción literaria, ya que esta requiere un dominio de la lengua (tanto de la LP como de la LL) tan profundo que nunca podrá ser replicado por un TA. En este tipo de textos hay figuras literarias que varían de una lengua a otra y su correcta traducción solo puede hacerse teniendo conocimiento de las diferencias culturales. Es por ello que el encuestado afirma que, en un futuro, la traducción humana se verá reducida a la traducción literaria.

8.1 Análisis de los resultados

En este aparte se presentará una caracterización de las percepciones de los traductores respecto a la utilización de los TA en su labor traductora y la relevancia de la inclusión o no de sesiones sobre TA en la profundización de Traducción ofrecida por la LLM halladas en las respuestas obtenidas en las encuestas y en la entrevista. A partir de estas se hará el análisis de dichas respuestas y se atarán a la información presentada en el marco teórico.

A partir de la teoría presentada en el aparte del Marco Teórico y de la información obtenida tanto de las encuestas como de la entrevista, es posible caracterizar dos grandes grupos de percepciones respecto al uso de los TA en la labor traductora y cómo estas influyen sobre las posiciones que tienen los traductores encuestados sobre su posible inclusión en la profundización de Traducción ofrecida por la LLM. Es pertinente rescatar entonces la relación que se estableció en el aparte número 6.3 sobre Percepciones que nos invita a pensar la relación reconocimiento-

acción que se lleva a cabo en todo proceso perceptivo y que para los propósitos de nuestro análisis, se transforma en una relación de desconocimiento-reacción. De la primera relación mencionada, es pertinente rescatar el concepto de reconocimiento ya que es este el que se produce cuando los traductores encuestados y entrevistados reconocen una nueva dinámica en el campo de la traducción, a saber, la inclusión de herramientas electrónicas como los TA, más específicamente el TA *Google Translate*, en su labor traductora. Adicionalmente, tratar los conceptos de desconocimiento y reacción también es supremamente importante ya que son estos, de la mano del reconocimiento, los que permitieron la caracterización de las percepciones que se desarrollará más adelante en este aparte. El primero, el desconocimiento, se encuentra presente en la mayoría de las respuestas obtenidas en las encuestas en cuanto a que los traductores en cuestión, a salvedad del ingeniero electrónico, no tienen conocimiento sobre los funcionamientos internos de los TA. En segundo lugar, la reacción que surge de este desconocimiento es la que eventualmente da pie a la creación de percepciones sobre los TA, su inclusión en la labor traductora y la posible inclusión de módulos de enseñanza de los mismos en la profundización de Traducción de la LLM. A partir de la relación de estos tres conceptos, se realizó una caracterización de dos percepciones generales encontradas en los resultados.

En primer lugar, se puede hablar de una percepción de aceptación, en la cual se considera beneficioso y fructífero el uso de los TA en la práctica traductora y su posible inclusión en la enseñanza de la profundización. Por otra parte, se puede categorizar una segunda percepción, entendida como percepción de rechazo ya que no se considera beneficioso el uso de los TA en la labor traductora dado que no se tiene confianza sobre las traducciones que estos programas arrojan y, por lo tanto, no se considera que se deba enseñar su uso en la profundización anteriormente mencionada.

Como veremos más adelante en este aparte, al analizar las respuestas de las encuestas y las de la entrevista, la percepción de aceptación se funda sobre la base de entender los TA como un apoyo al momento de realizar una traducción y como un programa que ayuda a agilizar el mismo proceso en un mundo laboral donde se requiere rapidez. Esta percepción, aunque acepta las limitaciones todavía presentes en este tipo de herramientas, entiende los avances tecnológicos (inteligencia artificial y la programación basada en redes neurales) que han logrado los TA como *Google*

Translate, y celebra las mejoras que estos avances han traído consigo. Desde esta percepción, la traducción se considera una actividad que puede realizar cualquier persona con conocimiento de la lengua ya que teniendo este conocimiento y, de la mano de un TA, una persona será capaz de producir traducciones de calidad sin necesidad de estudiar la disciplina de la traducción.

Por otra parte, la percepción de rechazo surge de diversos juicios de valor que se tienen sobre los TA. En primera instancia, no existe confianza en las traducciones que arroja un TA ya que se considera que estos no son capaces de identificar diversos elementos que componen una traducción, es decir la pragmática, el contexto, la intencionalidad, y demás elementos desarrollados en el aparte de Marco Teórico. Esto soporta la idea que se tenía al empezar este trabajo investigativo ya que fue precisamente por esta idea que se decidió desarrollar dichos temas. Adicionalmente, la percepción de rechazo también se funda sobre la noción de que el uso de TA en la labor traductora eventualmente crea una dependencia por parte del traductor humano en este tipo de programas y sobre el entendimiento de la traducción como una disciplina que debe ser estudiada para realizarla correctamente en un ámbito laboral.

A partir de esta caracterización de las percepciones, fue posible establecer conexiones entre estas, la teoría presentada en el marco teórico y los resultados obtenidos en las encuestas y la entrevista. A continuación, se analizan las respuestas obtenidas de las encuestas en el orden en el que estas se presentan en el apartado anterior, al igual que la información obtenida en la entrevista y se profundiza sobre cada una de ellas.

Para empezar, es interesante analizar el tiempo que llevan trabajando en el campo de la traducción los traductores en cuestión. Como respuesta a la primera pregunta, la mayoría de estos afirmaron que han trabajado más de 6 años en el campo de la traducción. El tiempo relativamente corto que llevan los traductores ejerciendo el oficio de la traducción puede explicar la inclusión o no de los TA en su trabajo ya que posiblemente estos han podido evidenciar las mejoras que han sufrido dichos programas en la última década. Adicionalmente, es importante resaltar que, aunque no lo revelen directamente los resultados, todos los docentes encuestados tienen conocimiento, en mayor o menor medida, sobre la traducción como una disciplina.

Esta situación contrasta con la del ingeniero electrónico quien lleva desempeñando su labor traductora desde hace 15 años, periodo durante el cual jamás ha estudiado teoría propia de la traducción. Aquí es relevante rescatar la noción de Pym sobre la relevancia o no del conocimiento de teorías de traducción para desempeñar una buena labor traductora. A los ojos del ingeniero electrónico, el estudiar teorías de traducción es inútil ya que cualquier persona que tenga conocimiento de una lengua y, utilizando herramientas electrónicas como los TA, podrá traducir un texto técnico sin ninguna dificultad. Esta no es la visión de los docentes dado que ellos se encuentran en un ámbito académico donde se da prioridad a las teorías y al conocimiento de una disciplina para desempeñarla correctamente. En el caso de la traducción, para los docentes, resulta fundamental tener un conocimiento amplio de la pragmática del lenguaje, ya que sin este la traducción puede enfrentar fuertes limitaciones respecto a la fidelidad y naturalidad del TL.

Aquí evidenciamos dos percepciones diferentes que provienen de distintas maneras de entender la traducción y de experiencias desempeñando la misma. Es posible entonces establecer vínculos entre las respuestas obtenidas en este aparte y las percepciones presentadas anteriormente. Se puede ver claramente que el ingeniero traductor no considera relevante el estudio de la traducción y esto es corroborado por la percepción de aceptación de los TA, dado que considera que una persona que posee conocimiento de una lengua, de la mano de un TA, será capaz de producir traducciones de la misma calidad, o mejores, que las de un traductor que ha estudiado dicha disciplina. Adicionalmente, podemos analizar las respuestas obtenidas aquí a la luz de la percepción de rechazo ya que las encuestas indican que los traductores consideran la traducción como una disciplina y, consecuentemente, esta debe ser estudiada para desarrollarla como una profesión. En contraste, el ingeniero, sustentando aún más la percepción de aceptación, considera que esta no es más que un oficio y que cualquier persona puede desempeñarlo siempre y cuando tenga un manejo adecuado de ambas lenguas.

Ahora, al relacionar el tiempo que llevan trabajando en el campo de la traducción con el tipo de textos que trabajan, las respuestas obtenidas son reveladoras ya que, como veíamos anteriormente en distintos apartes del marco teórico, es muy difícil poder utilizar un TA para la traducción de textos literarios debido

a la gran cantidad de figuras literarias que contienen, o para la traducción de textos jurídicos ya que estos requieren un nivel de confidencialidad por parte del traductor (que se perdería al utilizar un TA), además de las consecuencias legales graves que podría tener la incorrecta traducción de un término utilizando un programa de computador. Esta percepción de rechazo que se tiene sobre la imposibilidad de utilizar TA para traducir textos literarios es generalizada en los resultados obtenidos ya que, tanto los traductores encuestados como el traductor entrevistado, concordaron en ello. Esta percepción también tiene que ver con el futuro de los TA, cuestión que se desarrollará más adelante en este apartado.

Adicionalmente, es aquí donde se ve la importancia de identificar la intencionalidad, a veces oculta en los actos de habla propuestos por Van Dijk que se presentaban anteriormente en el Marco Teórico. Es claro que un TA no es capaz de identificar la intencionalidad que el autor del TP tenía o quería mostrar cuando escribió su texto y esta no identificación puede generar una ruptura entre el TP y el TL. No obstante, como se presentó en el aparte de las funciones del lenguaje, más específicamente haciendo alusión a la función fática, puede afirmarse que el uso de los TA para traducir ciertos elementos de los textos literarios es posible.

Se mencionó anteriormente que la función fática (y los enunciados en los cuales predomina esta función del lenguaje) no depende del contexto, dado que solo se busca emitir un mensaje y un TA puede recrear este en una lengua distinta al TP sin complicaciones mayores. Estos elementos no están siendo tenidos en cuenta por parte de los traductores encuestados ya que todos ellos concuerdan con la imposibilidad de utilizar TA para la traducción de textos literarios, basándose únicamente en las figuras literarias complejas de los mismos y no en enunciados simples como en los que predomina la función previamente mencionada. Es necesario analizar las diferentes aristas que tiene una traducción para descubrir ejemplos como estos antes de negar completamente la posibilidad de utilizar TA en un tipo de texto específico. Este no es el caso con los demás textos presentados en la pregunta ya que, en general, tanto los textos humanísticos, como los científicos y los técnicos tienen menor grado de dificultad de traducción debido a que sus estructuras gramaticales y sintácticas son casi invariables de una lengua a otra (de inglés a español, por ejemplo). El tipo de textos del cual se ocupan los traductores en cuestión puede explicar el uso generalizado que estos le dan a los TA y a otras

herramientas electrónicas ya que ninguno se ocupa de traducir figuras literarias u otros elementos lingüísticos complejos como los propios de textos literarios.

Los resultados también evidencian que el uso de herramientas electrónicas en el oficio de la traducción de la población encuestada, y sobre todo del TA *Google Translate*, es una práctica muy común. El 100% de los encuestados afirmó utilizar herramientas de traducción, siendo *Google Translate* la opción más escogida. Esto puede deberse tanto al carácter gratuito del programa como a las mejoras evidentes que este ha tenido durante los últimos 3 años. Como se menciona anteriormente, la inteligencia artificial, más específicamente la programación basada en redes neurales, sólo empezó a utilizarse en el TA *Google Translate* a finales del 2016 y este cambio en su programación hizo que su funcionamiento mejorara sustancialmente. Es posible afirmar que, si este trabajo investigativo hubiera sido realizado antes del año 2016, los resultados obtenidos hubieran sido totalmente distintos ya que las traducciones producidas por *Google Translate* en esos momentos no eran las más naturales o fieles al TP. Esta situación podría indicar que existe una cierta percepción de aceptación generalizada de los traductores encuestados ya que, al utilizar el programa de Google, de cierta manera confían en él. Sin embargo, es pertinente analizar la manera en la cual los traductores usan los TA en la siguiente pregunta.

Se puede observar que la totalidad de los informantes utilizan los TA para buscar palabras que desconocen; ninguno de ellos los utiliza para traducir frases complejas o para verificar la estructura gramatical o sintáctica de una frase, sino simplemente para verificar o conocer el equivalente de una palabra de una lengua a otra. Este uso que se les da a los TA proviene de la percepción de rechazo ya que los traductores encuestados no consideran adecuado el utilizar TA para traducir frases o para producir un primer borrador de un TL sino de la manera que se menciona anteriormente. En contraste, es reveladora la segunda opción más seleccionada por los encuestados, es decir, la opción que indica que usan los TA para buscar opciones de traducción diferentes a las propias ya que esto podría indicar que existe cierta confianza por parte de los traductores en los TA ya que los encuestados los están utilizando como un diccionario de sinónimos. Esta respuesta también puede indicar que los docentes utilizan los TA para evitar la repetición de términos en el TL; su utilización les permite encontrar nuevas formas de traducción y así presentar un texto

más rico en vocabulario. Sin embargo, también podemos evidenciar una percepción negativa por parte de los traductores humanos sobre el TA de Google, quienes no confían en que este sea capaz de traducir fielmente una frase o un texto completo de un TP a un TL.

Al analizar las respuestas obtenidas a la pregunta 5, se podría afirmar, erróneamente, la existencia de una contradicción entre **el uso que le dan los docentes** a los TA y su concepción del uso de este tipo de herramientas en la **enseñanza de traducción**. La mayoría de encuestados respondió que no considera pertinente la inclusión de sesiones que enseñen a los estudiantes la correcta utilización (o los peligros) de los TA en la profundización en Traducción, afirmando que al hacer uso de ellos se pierde la destreza traductora y se crea en los aprendices una especie de dependencia de estas herramientas. Estos resultados son interesantes porque todos los docentes encuestados afirman utilizar TA en su labor traductora pero no consideran que sea bueno que se enseñe su uso. Una vez más podemos evidenciar diversas percepciones acerca de los TA.

Una de ellas, es la percepción de rechazo, ya que no se considera pertinente la enseñanza de estos, afirmando que los TA no son confiables y que de alguna manera reducen la creatividad de los traductores humanos. Sin embargo, ya que el 100% de los traductores encuestados afirma utilizar esta herramienta de trabajo en su oficio se puede afirmar que también existe una percepción de aceptación. Dentro de esta percepción se afirma que los TA son herramientas que sirven para traducir mejor y que se puede considerar la enseñanza de los mismos, siempre y cuando el traductor humano ya tenga un conocimiento *a priori* sobre la disciplina de la traducción. Se mencionaba que afirmar la existencia de una contradicción en las respuestas obtenidas es erróneo dado que no existen solo percepciones a favor o en contra de la utilización y la enseñanza de TA en la traducción humana, sino que se pueden ver matices de las mismas dependiendo del contexto en el que se proponga la utilización de dichas herramientas. Por ejemplo, los traductores no consideran pertinente su enseñanza en un contexto meramente pedagógico, es decir en la profundización de traducción, pero sí consideran pertinente e incluso útil su uso en un contexto profesional.

Adicionalmente, es preciso analizar los resultados obtenidos sobre las percepciones que tienen los traductores acerca de las **ventajas y desventajas** que implica el uso de TA en la práctica traductora. Respecto a las ventajas, los resultados fueron muy similares a los obtenidos en la pregunta 4, ya que la mayoría de encuestados afirman que una gran ventaja de los TA es la posibilidad de buscar sinónimos de palabras para evitar la repetición de un mismo término en el TL. Aquí también encontramos una respuesta coincidente con la información obtenida de la entrevista con el ingeniero electrónico, y que tiene que ver con la agilidad de la traducción. El 28% de los encuestados afirmaron que la utilización de TA agiliza el proceso de traducción y acorta el tiempo requerido para producir un TL. Durante la entrevista, el experto mencionó varias veces que este es uno de los mayores atributos de los TA ya que, en el ejercicio actual de la traducción, muchas veces los clientes le dan prioridad a la rapidez con la cual una persona puede producir un TL sobre la calidad del texto traducido.

Estas respuestas pueden atarse a la percepción de aceptación ya que se afirma que el mercado actual de la traducción exige rapidez en la producción de los TL y esto es hecho más fácilmente con la ayuda de una herramienta electrónica como un TA. Sin embargo, esta percepción también tiene cierto nivel de rechazo ya que los traductores encuestados, aunque admiten que la utilización de TA en su práctica traductora ayuda a agilizar ciertos procesos, dan mucha más importancia a mantener la fidelidad y la naturalidad del TP en el TL dado sus conocimientos en el campo de la traducción. Esto se hará más evidente cuando se analicen las respuestas de la pregunta número 7 más adelante. Por otra parte, el traductor entrevistado afirma que actualmente la importancia no recae tanto en mantener la fidelidad o naturalidad del TP al TL sino exclusivamente en la rapidez con la cual se le puede presentar una traducción a un cliente. Cabe resaltar también que este es el caso de la traducción de textos técnicos, científicos y humanísticos y que la situación es muy diferente con los textos literarios, como indicaba también el entrevistado.

En contraste, y rescatando la percepción de rechazo mencionada anteriormente, las respuestas obtenidas a la pregunta 7 y el número de respuestas recibidas indican que existe cierto rechazo entre los docentes hacia la utilización de TA en la práctica traductora ya que, como lo indican las respuestas, al utilizar un TA, los traductores consideran que se pierde naturalidad, fidelidad y se crea dependencia de este tipo de

herramientas, entre otras. Dentro de las 6 opciones de escogencia, el 71.4% de los encuestados afirmaron que la utilización de TA produce la pérdida de calidad en la traducción, el 57.1% afirmó que se pierde naturalidad y fidelidad en el TL, el 42.9% afirmó que se crea dependencia en el TA por parte del traductor humano, y el 14.3% afirmó que obstaculiza el desarrollo de la habilidad traductora. Se registraron además 3 respuestas abiertas que representan el 14.3% del total. Estas respuestas fueron:

- Posibilidad de pérdida de fidelidad y naturalidad si quien traduce solo pasa el texto por el traductor.
- Deterioro de la calidad si no se sabe emplear correctamente.
- Creencia errónea de que la herramienta pueda hacer el trabajo de traducción por sí misma.

Una vez más podemos ver percepciones que, a primera vista, parecen contradictorias ya que los traductores en cuestión afirman utilizar dichas herramientas, pero a la vez afirman que la utilización de las mismas deteriora la calidad de las traducciones. Sin embargo, como se mencionaba anteriormente, es limitante adherirse de forma exclusiva a la existencia de percepciones solo positivas o negativas respecto a la utilización de los TA en el oficio traductor y es por eso que se usan términos de aceptación o rechazo, dado que estos permiten entender mejor los puntos de vista que tienen los traductores. Las respuestas de estos se deben posiblemente a la manera como usan los TA y al contexto en el que los utilicen. El desconocimiento sobre cómo funciona o cómo se emplea un TA por parte de una persona puede implicar la creación de una traducción que no es fiel ni natural respecto al TP.

Parecería, como se menciona anteriormente en el aparte de percepción, que la opinión general que se tiene sobre diversas herramientas electrónicas aplicadas a diversos oficios hoy en día, más específicamente los TA en la labor traductora, no es favorable. Los traductores encuestados afirman que la utilización de estos significa una pérdida en naturalidad y fidelidad de el TP en el TL. Adicionalmente, puede que estos juicios de valor y estas percepciones que tienen los traductores encuestados sobre el funcionamiento de los TA y de su uso en la labor traductora se deban a impresiones iniciales que estos tuvieron, y todavía tienen, sobre dichas herramientas electrónicas y que no han sido modificadas con el paso de los años, tiempo en el cual

el TA de Google ha mejorado significativamente su funcionamiento, gracias a la inclusión de la inteligencia artificial en su programación.

Por otra parte, si un traductor se encuentra abierto a la utilización de TA en su trabajo y sabe utilizar estos de acuerdo al tipo de texto con el cual está trabajando y tiene claro que este es una herramienta de apoyo más no el equivalente de un traductor humano, este puede verse sumamente beneficiado de la utilización del mismo y de la inclusión de este en su oficio traductor. Los traductores encuestados afirman que los TA agilizan los procesos de traducción, pero es claro que el resultado obtenido de la utilización de estas herramientas será diferente si proviene de un traductor con conocimientos *a priori* sobre qué significa hacer una traducción (junto con diversos elementos lingüísticos que la rodean) o si el TA está siendo utilizado por un traductor novato que no tiene conocimientos o experiencia en el campo de la traducción. Se podría afirmar entonces que de esta situación surgen las diversas percepciones que tienen los traductores encuestados sobre los TA y se puede esclarecer un poco la falsa noción de que sus respuestas son contradictorias.

Respecto a las **limitaciones de los TA** y los textos que no pueden ser traducidos con TA, los resultados apuntan a la dificultad que tiene este tipo de herramientas para trabajar con elementos extralingüísticos de un texto, tales como el contexto o los elementos culturales contenidos en un *corpus*. Esta percepción guarda estrecha relación con los tipos de texto que los docentes consideran que no pueden ser traducidos con TA: precisamente aquellos que contienen los elementos mencionados anteriormente, es decir, los textos literarios, aquellos ricos en elementos pragmáticos o los textos informales con expresiones idiomáticas. Los resultados no sorprenden ya que esta es la información que se esperaba recibir de acuerdo a lo planteado en el marco teórico. Uno de los grandes obstáculos que deben sobrepasar los TA actualmente es el poder identificar el contexto en el que se emite un texto y producir una traducción acorde a este.

Intentemos ahora aventurarnos a predecir el futuro de los TA, y cómo seguirán influyendo la práctica traductora de miles de personas, analizando las percepciones que tienen los traductores sobre el futuro de los TA. De las 7 respuestas recibidas, 3 apuntan al mejoramiento constante de los TA. Es interesante analizar una respuesta particular, a saber: *Con seguridad en algún momento, quizá ahora no muy lejano, la*

inteligencia artificial podrá igualar el desempeño de un traductor humano. Esta percepción del futuro de los TA es interesante porque proviene de una persona que trabaja dentro del campo de la traducción y prevé que los TA reemplazarán a los seres humanos al lograr productos de traducción de calidad similar a la que alcanza la traducción humana.

Finalmente, es interesante contrastar las percepciones e hipótesis que tienen los traductores encuestados sobre el futuro de los TA en el campo de la traducción con las visiones que tiene el traductor entrevistado sobre el mismo fenómeno. La mayoría de los traductores encuestados presienten que los TA mejorarán su funcionamiento de manera constante hasta el punto en que podrán ser tan confiables como un traductor humano, pensamiento no compartido por el ingeniero traductor. El entrevistado, quien utiliza mucho más los TA en su oficio traductor, afirma que los TA nunca llegarán a perfeccionar su funcionamiento y que nunca serán capaces de reemplazar a un traductor humano. Esta percepción es justificada por el traductor dado que este considera que la inversión necesaria para llegar a este fin es demasiado grande y ninguna empresa o entidad está dispuesta a hacerla.

Sin embargo, tanto los traductores encuestados como el traductor entrevistado afirman que un campo de la traducción que nunca podrá ser realizado autónomamente por un programa de computador es el de la traducción literaria, dado que ambas poblaciones afirman que este campo exige un mar de conocimientos sobrepuestos al TP que un TA simplemente no puede acumular y que requieren un largo tiempo de estudio por parte de un traductor humano.

Las percepciones que tienen los traductores encuestados es que de cierta manera su trabajo se verá reemplazado por un programa de computador, cuando lo que en realidad significa, como se veía en el aparte de percepción, es que el mejoramiento y la expansión de los TA se traduce en un incremento de personas que trabajan en el campo de la traducción sin tener conocimiento sobre la disciplina o el oficio ya que pueden contar con el apoyo de dichas herramientas para traducir diversos textos. Esta situación es problemática ya que, como lo indica Álvarez (2018) una mayor oferta de traductores significa una competencia más ardua en el campo y consecuentemente un descenso en los costos de traducción y los salarios de los traductores.

Adicionalmente, es cuestionable la afirmación de la autora sobre si la calidad de las traducciones se verá comprometida dada la incursión de personas en la traducción sin conocimiento previo de la disciplina. Esto podría ser desmentido analizando el caso del ingeniero electrónico entrevistado quien ha laborado en dicho campo durante 15 años y sus traducciones son aceptadas sin ningún problema y catalogadas de buena calidad por parte de sus clientes.

9. Conclusiones

El trabajo investigativo plasmado en este documento, junto con todo el recorrido que se hizo hasta su finalización, significó un proceso de aprendizaje sumamente enriquecedor para mí como investigador. Además de presentar los resultados obtenidos y las conclusiones a las que llegué a partir de ellos, considero pertinente hablar también de las limitaciones que tuve durante la realización de este trabajo, ya que estas me obligaron a pensar en nuevos conceptos que no había tenido en cuenta y que contribuyeron en gran medida a finalizarlo. Sin lugar a dudas, una de estas limitaciones fue el poco conocimiento que tenía sobre los traductores automáticos al iniciar mi trabajo. Mi conocimiento al respecto era muy limitado y no comprendía realmente el funcionamiento de este tipo de programas. Tuve la oportunidad y el privilegio de ampliar mi panorama respecto a los TA cuando hice la entrevista con el ingeniero electrónico. Él, al estar inmerso en la realidad actual de la traducción y conocer de primera mano los avances en el área, me mostró distintos TA que se usan más ampliamente en el campo de la traducción, como lo es *DeepL*, que se utiliza para la traducción de textos técnicos, y esto me ayudó a comprender mejor el funcionamiento del TA *Google Translate*. Adicionalmente, la entrevista con el ingeniero amplió mi panorama respecto a la realidad actual de la traducción como campo laboral y pude evidenciar el uso generalizado que se le está dando a los TA en la disciplina.

Es pertinente ahora hablar sobre los resultados obtenidos de las encuestas y de la entrevista y atarlos tanto al análisis de dichos resultados como a la teoría presentada anteriormente. Este conjunto de elementos me permitió llegar a conclusiones respecto al estado actual de la TA en la disciplina de la traducción, las percepciones que tienen los traductores estudiados sobre la inclusión de la misma en

la práctica traductora y la situación actual de la profundización en Traducción ofrecida por la Licenciatura en Lenguas Modernas de la PUJ.

Es importante aclarar que el traductor ofrecido por Google se convirtió en el foco de este trabajo investigativo ya que se pudo observar que es el más utilizado a nivel general, tanto por su facilidad de uso como de acceso.

Adicionalmente, y a partir de las percepciones de aceptación y negación que se presentaron en el aparte anterior, fue posible concluir la existencia de ocho percepciones halladas en las respuestas de los traductores encuestados y entrevistado.

La primera percepción hallada en las respuestas tiene que ver con cómo se entiende la traducción: como un oficio o como una profesión. El traductor entrevistado afirma que no es necesario estudiar traducción para desempeñarse en este campo y, consecuentemente, considera que esta es un oficio y no una profesión. Sin embargo, los traductores encuestados consideran la traducción como una disciplina que consta de diversos elementos que se deben estudiar para eventualmente ser profesional en este campo. Esto se puede evidenciar en las respuestas que dan sobre los traductores automáticos y las faltas que estos tienen para realizar traducciones similares a las de un traductor humano.

La segunda percepción se encuentra atada a la percepción anterior del traductor entrevistado ya que este afirma que el ser un buen traductor no es cuestión de estudiar sino de tener un don para las lenguas y que al estudiar algo distinto a la traducción, el traductor tendrá conocimientos de una disciplina distinta y consecuentemente desempeñará mejor su oficio. Esta percepción apunta a que cualquier persona puede ser traductora, únicamente a partir de un conocimiento de la lengua que pretende traducir. Adicionalmente, este afirma que estudiando algo distinto a la traducción, aunque parezca incoherente, el traductor tendrá una ventaja frente a aquellos que sí estudian dicha disciplina ya que manejará conocimientos de un área distinta a la traducción y consecuentemente tendrá un vocabulario más amplio y completo.

La tercera percepción que se tiene sobre la utilización de los TA en la traducción es que estos no son confiables y no son capaces de producir una traducción equivalente a la que puede producir un traductor humano. Adicionalmente,

las respuestas apuntan a que la percepción generalizada que se desprende de esta falta de confianza en los TA es que el funcionamiento de los mismos no debe ser enseñado en la profundización de Traducción ya que no se ve un beneficio en hacerlo. Cabe preguntarse hasta qué punto esta percepción nace de una primera impresión que se tuvo en algún momento al utilizar el traductor de *Google Translate*, en un tiempo en el cual este no funcionaba a partir de la programación de redes neurales y consecuentemente sus traducciones no eran adecuadas o si realmente esa es la percepción que se tiene hoy en día, incluso al observar las mejoras que ha sufrido este programa. Esta noción se desarrollará más adelante en este aparte.

La cuarta percepción identificada contrasta con la percepción anterior ya que se afirma que los TA sirven para producir mejores traducciones y se podría considerar enseñarlos en la profundización una vez los alumnos tengan un conocimiento de la disciplina y un manejo de los conceptos claves de la misma. Cabe resaltar que esta percepción no es generalizada y solo se obtuvo una respuesta que apunta en este camino.

La quinta percepción tiene que ver con la manera en la cual los traductores consideran que se deben utilizar los TA en la realización de su labor traductora. Las respuestas de las encuestas afirman que los TA se pueden utilizar para la búsqueda de sinónimos o de la correcta traducción de un término con el que no están familiarizados, pero ninguno de ellos considera que el uso de los TA sea adecuado para realizar la traducción de un texto completo o de un primer borrador del mismo. Sin embargo, la percepción que se puede observar en la entrevista realizada con el traductor es diferente. Este afirma utilizar el TA *DeepL* para realizar un primer borrador de las traducciones que realiza ya que afirma que este programa es altamente eficiente para realizar traducciones de textos técnicos, siendo este el tipo de texto que más traduce él.

La sexta percepción hallada de manera generalizada en las respuestas es que el uso de los TA en la labor traductora deteriora la calidad de las traducciones y genera una pérdida de naturalidad y fidelidad en el TL. Esta percepción se encuentra estrechamente relacionada con la tercera percepción presentada anteriormente ya que, al considerar que los TA no son confiables, se piensa también que estos presentan una baja calidad en las traducciones que arrojan.

La percepción número siete tiene que ver con el futuro de los TA y qué papel creen los traductores en cuestión que estos jugarán en la disciplina de la traducción

en un futuro. Por un lado, algunos de los traductores afirman que los TA seguirán mejorando constantemente hasta un momento en el que estos serán capaces de igualar el desempeño de un traductor humano y, consecuentemente, reemplazarlo. Sin embargo, la percepción del resto de los encuestados y del ingeniero es distinta. Estos afirman que, aunque los TA continuarán mejorando su funcionamiento con el paso de los años, estos nunca serán capaces de reemplazar a los traductores humanos, específicamente para la realización de textos literarios, dada la alta complejidad lingüística de los mismos.

La octava percepción que se halló indicaría que el mercado laboral actual de la traducción no exige un alto nivel de naturalidad y fidelidad en las traducciones sino rapidez en la producción de las mismas. Esta percepción es exclusiva del traductor entrevistado, quien afirma que muchas compañías no están interesadas en recibir traducciones con un alto nivel de naturalidad y fidelidad en sus TL ya que lo que les interesa primordialmente es que el TL sea entendible y que el traductor lo produzca rápidamente. Esta percepción contrasta con aquellas de los docentes ya que, como se mencionaba anteriormente, una gran preocupación de estos al momento de realizar una traducción es que se mantenga la naturalidad y la fidelidad en el TL.

Considero importante expandir el análisis sobre las percepciones que se pudieron observar sobre los TA y la inclusión de los mismos en la práctica traductora con la aplicación de las encuestas a los traductores de la PUJ. A primera vista, las respuestas obtenidas en la pregunta 3, donde el 100% de los encuestados afirmaron utilizar herramientas electrónicas durante su práctica traductora, y aquellas obtenidas en la pregunta 4, donde 4 de los 7 docentes consideraron que no se debería enseñar el uso de TA o de memorias de traducción en los cursos de la profundización, parecerían contradictorias, ya que podría afirmarse que, si ellos utilizan dichas herramientas constantemente, no deberían oponerse a la enseñanza de las mismas para otras personas. Pero es aquí donde debemos expandir el abanico de percepciones que se tienen respecto a los TA. No solo existen posiciones a favor y posiciones en contra del uso de los mismos en la práctica traductora, es decir, no hay necesidad de tomar una posición respecto al tema ya que ambas posiciones coexisten junto con otras más.

La posición de negar la inclusión de sesiones sobre TA en la enseñanza de la profundización, incluso cuando se hace uso de estos, puede nacer de un desconocimiento del funcionamiento de dichas herramientas y de un miedo a que se haga mal uso de estas. Dicha noción se puede evidenciar analizando las razones que los traductores dan para su respuesta negativa. Estas tienen que ver con la percepción de que, al hacerlo, los estudiantes pueden crear una dependencia de dichas herramientas y no aprender a traducir adecuadamente sin ayudas externas. Asimismo, se puede inferir que estos consideran que al construir un programa de enseñanza de traducción, se debería priorizar el estudio de teorías sobre dicha disciplina, así como una comprensión específica del lenguaje, sobre herramientas meramente prácticas para el quehacer traductor. Mi opinión al respecto es distinta a la de los traductores encuestados y se aproxima más a la percepción positiva que tiene el traductor ingeniero electrónico. Considero que los TA no deberían ser vistos como un obstáculo en la enseñanza de los estudiantes de la profundización de traducción sino como un apoyo para los mismos. Estas herramientas, utilizadas correctamente y con la responsabilidad que merece una traducción, agilizan la labor traductora y permiten realizar más traducciones en menor tiempo, un factor importante para las empresas que requieren traducciones rápidas, en muchas ocasiones de un día para otro.

Adicionalmente, considero que la reticencia que tienen muchos traductores de utilizar TA reside en el desconocimiento del funcionamiento de estos y la falta de confianza que este desconocimiento genera. Se parte de un desconocimiento, y la reacción es de rechazo, es decir se termina por evitar el uso de estas herramientas. Sin embargo, durante mi formación universitaria, he podido observar una situación contradictoria respecto a esta relación que establecen las personas con la tecnología. He podido observar que, diversos estudiantes de carreras distintas a la LLM, quienes no tienen un nivel de inglés que les permita leer y comprender textos académicos, utilizan muy a menudo TA, específicamente *Google Translate*, como una herramienta que ayuda a la comprensión de dichos textos, pero a la vez, los mismos estudiantes afirman no confiar plenamente en las traducciones que dicho programa arroja.

Es interesante preguntarse el porqué de esta aparente contradicción entre la percepción que se tiene de los TA y la utilización de los mismos. Incluso los traductores encuestados, quienes afirman utilizar este tipo de programas,

desconocen los funcionamientos internos de este tipo de herramientas y diversas aplicaciones pedagógicas que el uso de estos pueda generar. Este último punto es importante porque, cómo se menciona anteriormente, la situación actual en la profundización de traducción que ofrece la LLM de la PUJ, es que no se enseña ni se promueve la utilización de este tipo de herramientas, conocimiento que, a mi consideración, sería supremamente beneficioso, tanto para los estudiantes que toman la profundización como para los docentes que la dictan.

Teniendo en cuenta la complejidad de los traductores automáticos, la cantidad de herramientas que existen actualmente y la manera acelerada en la que el programa *Google Translate*, con el cual se ligó este trabajo investigativo, ha mejorado su funcionamiento, me parece relevante que los estudiantes que cursan la profundización conozcan los TA que existen actualmente y cómo se están usando en el campo laboral actual. Sería provechoso incluir sesiones sobre el uso de TA en las que se pudiera conocer su funcionamiento y las ventajas de su utilización, y se hiciera especial énfasis en los peligros de utilizar estas herramientas sin editar las traducciones que ellas arrojan. Actualmente existen muchos traductores automáticos producidos por diferentes empresas y no son, ni cercanamente, tan conocidos como el traductor de Google. Este tipo de servicios como DeepL, utilizado por el traductor independiente encuestado, son programas sumamente avanzados y especializados para traducir un tipo de texto en específico, en este caso, textos técnicos. Este tipo de conocimiento puede ser sumamente beneficioso para los estudiantes de la profundización y para los docentes del departamento para agilizar su trabajo como traductores y ampliar las percepciones que se tienen sobre los TA.

Otro punto que me parece interesante retomar del marco teórico es sobre las teorías de traducción y su aplicación (o inexistencia de ella) al campo hoy en día, tanto por parte de los traductores estudiados como de los TA. Actualmente, el conocimiento sobre teorías de traducción no es un “requisito” para que una persona pueda trabajar en el campo de la traducción o incluso, en el caso de Colombia, para que se certifique como traductor oficial. Este desconocimiento, afirma Pym (2016) puede significar que un traductor no “pierde” tiempo analizando qué teoría debería usar para traducir un texto, sino que lo traduce con los conocimientos empíricos que posee. Esta es tanto la situación del ingeniero electrónico, quien no tiene estudios formales sobre traducción, como la del TA *Google Translate*. Este software no contiene en su

programación ni aplica teorías de traducción en el momento en el que se enfrenta con una traducción. Simplemente hace uso de su base de datos para encontrar la traducción más “adecuada” entre diversas opciones. La misma situación sucede con los traductores encuestados ya que, analizando los resultados de las encuestas, se puede afirmar que los traductores, cuando se enfrentan con una traducción, no se remiten a las teorías de dicha disciplina, sino que se valen de sus conocimientos de la lengua y en muchas ocasiones, como los resultados lo demuestran, de herramientas electrónicas como el TA *Google Translate*.

Considero interesante esta situación ya que es común que personas de diversos campos trabajen como traductores utilizando solo el conocimiento de la lengua que tienen y no teorías formales sobre la disciplina. También me parece llamativo que dichas personas que provienen de otras profesiones, como el ingeniero electrónico entrevistado, utilicen herramientas electrónicas para facilitar su labor, tal vez en parte porque no están condicionadas a pensar sobre elementos lingüísticos que rodean a una traducción, sino que simplemente traducen utilizando los conocimientos de lengua que poseen.

Teniendo en cuenta toda la información presentada en este aparte, considero importante hablar sobre los juicios de valor y sobre como estos, en la mayoría de los casos, permanecen inmutables en el imaginario de las personas con el pasar de los años. Muchos juicios de valor sobre diversos temas surgen de una primera impresión que se tiene de algo y, en un campo que cambia tanto como la tecnología, es menester cuestionarnos esas primeras impresiones documentándonos constantemente. Considero que esta es la situación que se puede observar en el campo de la Traducción y con las nuevas dinámicas que traen consigo la inclusión de TA en la misma. Adicionalmente, siendo la Traducción un campo académico tan complejo, es necesario documentarse constantemente para estar al tanto de nuevas dinámicas que se desarrollan dentro del mismo, por ejemplo los TA, para no quedarse con un juicio de valor nacido de una primera impresión sino estar en constante cambio y abierto a nuevas formas, tanto de entender la disciplina, como de desarrollarla en la práctica.

Respecto a la situación actual de la profundización de Traducción ofrecida por la LLM, personalmente considero que la inclusión de módulos de enseñanza sobre TA

podría dar pie tanto a nuevas investigaciones por parte de los estudiantes de la carrera como a nuevos módulos que exploren las limitaciones y ventajas de los mismos, la manera en la cuál estos funcionan, cómo fueron creados, entre otras. Esto es muy interesante puesto que, como se mencionó anteriormente en este trabajo, la traducción no es un tema frecuente en los trabajos de grado de la LLM y creo que hay muchas posibilidades de nuevos conocimientos relacionados con la lingüística y la traducción que darían pie a trabajos de grado enriquecedores, tanto para los estudiantes como para el programa de la Licenciatura.

Respecto al futuro de los TA, este es incierto. Se podría intuir que los avances tecnológicos que seguirán experimentando los TA, los impulsarán a cerrar la brecha entre traducción humana y traducción automática. Que gigantes tecnológicos como Google se interesen por mejorar sus traductores automáticos, es señal de que existe un público interesado en la TA y de que su funcionamiento se irá refinando aún más con el paso de los años. La información obtenida de la entrevista con el experto da luces sobre la capacidad actual y buen funcionamiento de traductores automáticos como DeepL. Se podría incluso lanzar la hipótesis de que, en algunos años, cierto tipo de textos —como los técnico-científicos— podrán ser traducidos íntegramente por programas de computador, y que los traductores humanos se limitarán a realizar tareas de edición haciendo pequeñas correcciones a los productos de traducción automática.

Otro punto interesante a desarrollar es el futuro de las percepciones que tienen los traductores sobre los TA y su inclusión en la práctica traductora. Como se pudo evidenciar con los resultados obtenidos de este trabajo investigativo, los traductores encuestados no consideran que los TA sean capaces de producir traducciones con un nivel de calidad similar al de un traductor humano y que la pérdida de naturalidad y fidelidad presente cuando se utiliza un TA es notoria. Sin embargo, es interesante preguntarse si estas percepciones cambiarán con el tiempo y con las constantes mejoras que seguramente continuarán sufriendo los TA como *Google Translate*, o si se mantendrán igual con el paso del tiempo. Con el presente trabajo no se pretendía dictaminar cuáles percepciones de los traductores en cuestión son buenas o malas sino simplemente presentar una caracterización para tratar de comprender mejor el fenómeno de la inclusión de TA en la práctica traductora hoy en día.

A modo de cierre del presente trabajo investigativo, se podrían dejar abiertas diversas preguntas que, a su vez, darían pie a nuevos caminos investigativos. Una de estas es cuestionarnos cómo sería posible influir en las percepciones de rechazo, nacidas de un juicio de valor desactualizado, que tienen los traductores sobre los TA y sobre la inclusión de los mismos en la práctica traductora. Sería sumamente interesante estudiar más a profundidad cómo y por qué se establecen ciertos juicios de valor, al igual que cómo se sobreponen estos sobre otros y por qué es tan difícil el cambiar estos con el paso del tiempo.

Como veíamos en las respuestas de algunos de los traductores, existe un cierto temor de que los TA puedan reemplazar el trabajo, no en su totalidad, de los traductores humanos. Esta situación da pie a otra pregunta que se pretende dejar abierta con la finalización de este trabajo: ¿Qué nuevas percepciones surgirán con el paso del tiempo, dado el caso de que los TA eventualmente reemplacen a los traductores humanos para la elaboración de todo tipo de textos (excluyendo los literarios), y qué nuevas dinámicas se gestarán si esto llegara a ocurrir?

10. Referencias

- Álvarez, M. (2018). Los desafíos digitales en el mercado de la traducción. *Caracteres*, 193-215.
- Arjona, O. M. (19 de Marzo de 2013). *Historia de la Traducción Automática*. Obtenido de Scribd: <https://www.scribd.com/document/131244314/Historia-de-la-traduccion-automatica>
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2000). *Research Methods in Education*. Londres: RoutledgeFalmer.
- Conference Pixel Online. (s.f.). Obtenido de http://conference.pixel-online.net/ICT4LL2010/common/download/Proceedings_pdf/TRAD02-Garcia.pdf
- Gentzler, E. (1990). *Contemporary translation theory*. Nashville: Vanderbilt University.
- Gil, J. M. (1999). *Introducción a las Teorías Lingüísticas del Siglo XXI*. Buenos Aires: Melusina Editores.
- Goldstein, E. B. (2005). *Sensación y Percepción*. México: International Thomson Editores.
- Jakobson, R. (1986). *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Seix Barral.
- Jordán, Á. G. (1992). Lenguas y tecnologías de la información. *Congreso de la Lengua Española*. Sevilla.
- Labs, W. (3 de Febrero de 2018). *Waverly Labs*. Obtenido de <http://www.waverlylabs.com/pilot-translation-kit/?lang=es>
- Lacruz, I., & Jääskeläinen, R. (2018). *Innovation and Expansion in Translation Process Research*. Kent: American Translators Association Scholarly Monograph Series.
- Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 47-53.
- Mueller, J. P., & Massa, L. (2016). *Machine Learning for Dummies*. New Jersey: For Dummies.

- Mychko-Megrin, I. (2011). *Aproximación pragmática a la traducción de la ironía: Problemas traductológicos en la traslación al castellano de los relatos de M. Zóschenko y M. Bulgákov*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Newmark, P. (1988). *A Textbook of Translation*. Hempstead: Prentice Hall.
- Norvig, S. J. (2004). *Inteligencia Artificial, un enfoque moderno*. España, Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Olabe, X. B. (2008). *Redes Neuronales Artificiales y sus Aplicaciones*. Bilbao: Escuela Superior de Ingeniería de Bilbao.
- Poole, D., Mackworth, A., & Goebel, R. (1998). *Computational Intelligence: a Logical Approach*. Oxford University Press.
- Precision Translator*. (11 de Mayo de 2018). Obtenido de <http://www.precisiontranslators.com/en/services/document-translation/>
- Pym, A. (2016). *Teorías contemporáneas de la traducción*. Tarragona: Intercultural Studies Group.
- Reyes, G. (2007). *El abecé de la pragmática*. Madrid: Lavel S.A.
- Sampieri Hernández, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGraw Hill.
- Turovsky, B. (16 de November de 2016). *Google Blog*. Obtenido de <https://www.blog.google/products/translate/found-translation-more-accurate-fluent-sentences-google-translate/>
- Van Dijk, T. (1980). *Texto y Contexto*. Londres: Longman Group Limited.
- Yonghui Wu, M. S. (2016). *Google's Neural Machine Translation System: Bridging the Gap between Human and Machine Translation*. Obtenido de Arxiv: <https://arxiv.org/pdf/1609.08144.pdf>

11. Anexos

ANEXO 1 ENCUESTA A DOCENTES TRADUCTORES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
ENCUESTA PARA EL TRABAJO DE GRADO
*EL PAPEL DE LA TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA EN EL PROCESO DE
TRADUCCIÓN DE DOCENTES DE LENGUAS EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD
JAVERIANA*

El propósito de esta encuesta es estudiar el papel que juega la traducción automática en la práctica traductora de profesores de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana. En la profundización de Traducción de la carrera no se promueve el uso de traductores automáticos ni memorias de traducción. Con mi trabajo de grado pretendo cuestionar esta política dado que, en el mundo laboral real de la traducción, el uso de estas herramientas es necesario para agilizar los procesos traductivos.

Esta encuesta busca recolectar información y analizar las perspectivas de algunos docentes de la Carrera sobre el tema. Los datos obtenidos de ella serán tratados de manera confidencial y exclusivamente para los propósitos de este estudio; los nombres de los entrevistados se mantendrán en reserva.

GLOSARIO

TA: Traductor Automático

TP: Texto de Partida

TL: Texto de Llegada

Naturalidad: Se refiere al uso adecuado de la lengua de llegada respetando las formas y estructuras que le son propias; la naturalidad se refleja en la cohesión y coherencia del TL

Fidelidad: Se refiere a la correcta reproducción del sentido y el contenido del TP en el TL.

Por favor marque con una X su respuesta. En algunas preguntas es posible marcar más de una opción.

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el campo de la traducción?
 - a) Menos de 1 año
 - b) 1-2 años

- c) 3 a 5 años
- d) Más de 6 años

2. ¿Con qué tipo(s) de textos trabaja más frecuentemente? (Puede elegir más de una opción)

- a) Jurídicos
- b) Literarios
- c) Científicos
- d) Técnicos
- e) Humanísticos

3. ¿Utiliza herramientas electrónicas para realizar su trabajo?

Sí _____ No _____

Si su respuesta es afirmativa, señale **cuáles** utiliza:

- a) Google Translate
- b) Deja Vu
- c) Trados
- d) DeepL
- e) Proz
- f) Otro: _____

4. Si su respuesta a la pregunta anterior fue afirmativa, ¿**de qué manera** utiliza estas herramientas?

- a) Para hacer un primer borrador de traducción de un texto
- b) Para buscar palabra(s) que desconoce
- c) Para verificar la correcta traducción de una frase u oración
- d) Para buscar una opción de traducción distinta a la propia
- e) Otro

5. Actualmente en la profundización en Traducción que ofrece la Licenciatura en Lenguas Modernas no se fomenta el uso de traductores automáticos ni memorias de traducción. ¿Considera Usted que se debería incluir en dicha profundización sesiones sobre el uso de herramientas de traducción automática?

Sí _____ No _____

¿Por qué?

6. ¿Qué **ventajas** cree usted que tiene el uso de traductores automáticos en la práctica de la traducción? (Puede elegir más de una opción)

- a) Acortan el tiempo necesario para la traducción de un texto
 - b) Permiten encontrar la correcta traducción de una palabra
 - c) Permiten encontrar sinónimos de una palabra
 - d) Arrojan un borrador confiable de una traducción
 - e) Ayudan a traducir rápidamente textos con terminología especializada
 - f) Otras
-
-

7. ¿Qué **desventajas** cree usted que trae el uso de traductores automáticos en la práctica de la traducción? (Puede elegir más de una opción)

- a) Se pierde fidelidad en el TL
 - b) Se pierde naturalidad en el TL
 - c) Obstaculiza el desarrollo de la habilidad traductora de un humano
 - d) Crea dependencia en el traductor humano
 - e) Deteriora la calidad de las traducciones
 - f) Reemplaza y, por ende, desplaza al traductor humano
 - g) Otras
-
-

8. ¿Qué **limitaciones** cree Usted que tienen los traductores automáticos actualmente?

9. ¿Cree que los traductores automáticos sirven para traducir todo tipo de textos?

Sí _____ No _____

En caso de que su respuesta sea no, ¿Cuáles cree que no? ¿Por qué?

10. ¿Cuál cree usted que será el futuro de los traductores automáticos teniendo en cuenta su aceptación y uso, y los avances tecnológicos hechos en este campo?

ANEXO 2**GUÍA DE PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA**

1. ¿Sabe usted qué son traductores automáticos y memorias de traducción?
2. ¿Puede explicar en palabras simples cómo funciona un TA?
3. ¿Cómo se incluye la programación de redes neurales en la TA?
4. ¿Qué tan rentable considera usted que es el uso de TA en la práctica de la traducción? ¿De qué manera considera que agiliza el trabajo de un traductor?
5. ¿Qué desventajas trae el uso de TA en la práctica de la traducción?
6. Siendo usted ingeniero ¿Cuál cree que será el futuro de los TA? ¿Cree que podrán reemplazar a los traductores humanos en un futuro?